



Universidad de Panamá

Facultad de Bellas Artes

Escuela de Artes Visuales

Trabajo de Grado:

“Donde Florecen Las Alas”:

Consolidación de un lenguaje visual propio desde lo naturalista.

Estudiante: Jahaziel N. Vergara

8-996-326.

Asesoría: Hania Espinosa

TRABAJO DE GRADO
PARA OPTAR POR EL TÍTULO
DE LICENCIADO EN ARTES
VISUALES.

Panamá, 2026.

DEDICATORIA

*A mi madre,
Quien sembró en mí la sensibilidad para mirar el mundo con asombro.
Si hoy estas flores existen en mi arte, es porque primero florecieron en su amor.*

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar, agradezco a Dios por guiar mi camino, por darme la sensibilidad para contemplar la belleza de la naturaleza y la fortaleza necesaria para culminar este proyecto. Su presencia ha sido una fuente constante de inspiración, paciencia y esperanza a lo largo de este proceso.

A mi familia, por su amor constante, por creer en mí incluso en los momentos de duda y por recordarme siempre la importancia de seguir creando desde la honestidad y la sensibilidad.

A mi mamá, por ser una fuente inagotable de inspiración y por haber cultivado en mí, desde muy pequeña, el amor y la belleza que habita en los pequeños detalles del mundo.

A mi más grande amor, Luis, por caminar a mi lado durante este proceso, por su apoyo incondicional, su paciencia y por creer profundamente en mi trabajo artístico. Su presencia, su cariño y su compañía han sido una fuerza silenciosa que me ha impulsado a seguir creando incluso en los momentos más desafiantes.

También agradezco a todas las personas que han valorado y apoyado mi trabajo artístico a lo largo de este camino. Su interés, sus palabras y su presencia han sido un impulso importante para continuar explorando y construyendo mi propia voz dentro del arte.

Finalmente, agradezco a la naturaleza misma, por ser una fuente infinita de inspiración, asombro y aprendizaje. Sin su presencia y su misterio, este proyecto simplemente no existiría.

ÍNDICE GENERAL

DEDICATORIA	ii
AGRADECIMIENTOS.....	iii
ÍNDICE GENERAL.....	iv
ÍNDICE DE FIGURAS	vii
RESUMEN.....	xí
INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO 1	3
1.1 Antecedentes.....	4
1.2 Planteamiento del problema	6
1.3 Justificación.....	7
1.4 Objetivos	9
1.4.1 General:	9
1.4.2 Específicos:	9
CAPÍTULO 2	10
2.1 La representación naturalista a través de la historia: origen, técnicas y simbolismo	11
2.1.1 Origen y evolución del arte naturalista.....	11
2.1.2 Técnicas utilizadas en la representación de la naturaleza	15
2.1.3 Simbolismo de aves y flores en el arte	19
2.2 Estilos y técnicas contemporáneas en la representación naturalista.....	22
2.2.1 Óleo sobre lienzo en el arte naturalista	23

2.2.2 Acrílico sobre lienzo en el arte naturalista	24
2.2.3 Acuarela en el arte naturalista	25
2.2.4 Gouache y Tinta sobre papel en el arte naturalista.....	26
2.2.5 Muralismo contemporáneo y naturaleza	27
2.2.6 Técnicas mixtas y prácticas contemporáneas.....	29
2.3 El Arte Naturalista en América Latina y Panamá.....	31
2.3.1 Expediciones científicas y origen del naturalismo en América Latina	31
2.3.2 Desarrollo del naturalismo artístico en América Latina.....	32
2.3.3 El arte naturalista en Panamá	33
CAPÍTULO 3	36
3.1 Apreciación y percepción del arte naturalista en la actualidad	37
3.2 Contexto social y cultural.....	38
3.3 Ejemplos de valoración artística del arte naturalista en distintos países.....	39
3.4 El papel del espectador en la interpretación.....	40
Reflexión	41
CAPÍTULO 4	42
4.1 Proceso creativo y simbólico en la producción artística: “Donde florecen las alas.” ...	43
4.1.1 La naturaleza como fuente de inspiración personal y emocional.....	44
4.2 Proceso creativo como medio de autodescubrimiento	45
“El Jardín de mi abuela.”.....	48
“Alas de terciopelo.”	53

“Simplemente florece.”	57
“La Visitante.”	61
Sin nombre	65
“Primer café por la mañana.”	69
Memoria del Paraíso.”	72
“Comederos en las Nubes.”	75
“Comederos en las nubes 2.”	79
“Naturaleza Íntima.”	82
“Nacer.”	86
CONCLUSIONES	91
RECOMENDACIONES	93
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	95
GLOSARIO	99
ANEXOS.....	103

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. Cueva de Lascaux, Panel de los Toros, Francia, c. 17,000 a.C. Pintura rupestre. ...10	
Figura 2. Templo de Horus de Edfu, Relieve con aves y jeroglíficos (Período ptolemaico, c. 237-57 a.C.). Relieve tallado en piedra.....10	
Figura 3. Da Vinci, L. Estudio Botánico. (c.1490) Dibujo a pluma y tinta sobre papel.11	
Figura 4. Merian, M.S. Ilustración de fauna y flora tropical. (c. 1699-1705) Grabado y acuarela.12	
Figura 5. Mee, M. Selenicereus Grandiflorus. Acuarela sobre papel. (c. 1699-1705)13	
Figura 6. Fabritius, . The Goldfinch, C. (1654), Óleo sobre tabla.17	
Figura 7. De Heem, J. D. Still Life with flowers (c. 1645-1650). Óleo sobre lienzo.18	
Figura 8. Rockman, A. Manifest Destiny. (2004), Óleo sobre lienzo.21	
Figura 9. Bateman, R. Chief. (1998) Acrílico sobre lienzo.22	
Figura 10. Ford, W. Falling Bough. (2009) Acuarela, gouache y tinta sobre papel.23	
Figura 11. Díaz, A. Untitled (Bird Mural). (2015) Pintura mural con aerosol y acrílico.26	

Figura 12 Lin, M. What Is Missing? (2009) Instalación multimedia y proyecto ambiental.	...	28
Figura 13. Alfaro, Alfaro, B. Abarrotados en los trópicos, (1990) Óleo sobre lienzo.		32
Figura 14. Jahaziel N. Vergara. El jardín de mi abuela, 2025.		46
Figura 15.	Proceso.	48
Figura 16.	Proceso.	49
Figura 17.	Proceso.	49
Figura 18. Acercamiento de resultado final.		50
Figura 19. Jahaziel N. Vergara. Alas de terciopelo. 2025.		51
Figura 20. Boceto en Canva.		53
Figura 21.	Proceso.	54
Figura 22. Jahaziel N. Vergara. Simplemente florece. 2025.		55
Figura 23. Boceto en canva.		57
Figura 24.	Proceso.	58
Figura 25. Jahaziel N. Vergara. La visitante, 2025.		59

Figura	26,	Boceto	en	canva.	
.....					61
Figura	27.			Proceso.	
.....					62
Figura	28	Jahaziel N. Vergara.	Sin nombre.	2025.	
.....					63
Figura	29.	Boceto	con idea inicial	en papel.	
.....					64
Figura	30.	Boceto	en	pared.	
.....					66
Figura		31.		Proceso.	
.....					66
Figura	32.	Jahaziel N. Vergara.	Primer café por la mañana,	2025.	
.....					67
Figura	33,	Boceto	de idea inicial	en papel.	
.....					68
Figura		34,		Proceso.	
.....					68
Figura	35.	Jahaziel N. Vergara.	Memoria del paraíso,	2025.	
.....					70
Figura		36,		Proceso.	
.....					71
Figura	37.	Jahaziel N. Vergara.	Comederos en las nubes,	2025.	
.....					73
Figura	38.	Boceto	inicial	en papel.	
.....					74
Figura	39.	Boceto	en	pared.	
.....					74

Figura	40.	Proceso.
.....	76	
Figura 41. Jahaziel N. Vergara. Comederos en las nubes 2, 2025.	77	
Figura	42.	Proceso.
.....	79	
Figura 43. Jahaziel N. Vergara. Naturaleza íntima, 2025.	80	
Figura	44.	Proceso.
.....	81	
Figura	45.	Proceso.
.....	82	
Figura 46. Jahaziel N. Vergara. Nacer, 2026.	84	
Figura 47. Boceto en papel.	85	
Figura 48. Boceto en canva.	87	
Figura 49. Proceso.	88	

RESUMEN

El presente trabajo de grado aborda la representación de la naturaleza dentro del arte naturalista, explorando particularmente el simbolismo de las aves y las flores como elementos visuales capaces de transmitir significados emocionales, culturales y ambientales. A lo largo de la investigación se realiza un recorrido por los orígenes históricos de la representación naturalista, sus principales técnicas pictóricas y su evolución dentro del arte contemporáneo, con especial atención al contexto de América Latina y Panamá, esta teoría se realiza a modo de introducción para entender mucho más el estilo artístico de la autora.

El estudio analiza cómo la observación de la naturaleza ha sido, a lo largo del tiempo, una fuente constante de inspiración para artistas que buscan capturar no solo la apariencia del mundo natural, sino también las ideas, emociones y reflexiones que este despierta. En este sentido, se examinan diversas técnicas empleadas en la representación naturalista, como el acrílico, el óleo, la acuarela, el muralismo y las prácticas contemporáneas mixtas, evidenciando la diversidad de lenguajes visuales a través de los cuales la naturaleza continúa siendo interpretada en la actualidad.

A partir de este marco teórico, la investigación se vincula con el desarrollo del proyecto artístico personal titulado *Donde florecen las alas*, una serie de obras (canvas y murales) en las que aves y flores se convierten en símbolos de libertad, transformación y conexión con el entorno natural. Mediante la documentación del proceso creativo de todas las obras presentes en el proyecto, se reflexiona sobre cómo la práctica artística puede convertirse en un espacio de exploración personal y de autodescubrimiento, donde la observación de la naturaleza se transforma en lenguaje visual.

De esta manera, el trabajo propone una mirada que integra investigación y creación artística, en el cual la autora recorre cronológicamente las obras creadas a lo largo de *Donde florecen las alas*, una serie que no se limita a ninguna técnica artística en particular para su creación, pero que se integra para reforzar mucho más ese vínculo presente entre humano y naturaleza, y mucho más profundamente entre la artista, su obra y su propio lenguaje visual.

INTRODUCCIÓN

La representación del entorno natural ha establecido un lugar significativo a través de la historia del arte, manifestándose a través de múltiples y distintos estilos, enfoques y tradiciones visuales. Artistas de diferentes épocas han recurrido a la observación de la naturaleza como una vasta fuente de inspiración estética, así como también, reflexión conceptual. Dentro de este extenso panorama artístico, el arte naturalista se puede distinguir por su infinito interés en la observación detallada de elementos como la flora, la fauna y los ecosistemas, así como por su capacidad para establecer un diálogo entre la sensibilidad artística y el conocimiento del mundo natural.

En el contexto actual o moderno, marcado por una creciente preocupación por el medio ambiente, lo ecológico y la conservación de la biodiversidad, las representaciones del entorno natural adquieren nuevos significados. La imagen de una flor, un ave o un paisaje no solo puede ser entendida como una representación estética del entorno, sino también como un símbolo que remite a procesos naturales, memorias culturales y reflexiones sobre la relación entre el ser humano y su territorio.

A partir de este marco, la presente investigación-creación, se enfoca en el arte naturalista y su presencia en la producción artística contemporánea, analizando sus antecedentes históricos, sus técnicas, su desarrollo en el contexto latinoamericano y panameño, y su importancia para la creación de las obras y el estilo propio de la autora. Asimismo, se explora la manera en que las representaciones de la naturaleza son apreciadas e interpretadas por el espectador en la actualidad.

“Donde florecen las alas” se presenta como una propuesta en la cual, la representación de aves, flores y otros elementos de carácter natural, se convierten en un recurso visual para explorar la relación entre naturaleza, simbolismo y experiencia personal, a su vez traducándose como inspiración principal para el trabajo y la experimentación artística de la autora. A través de esa creación libre, ella establece un diálogo entre la observación directa del entorno natural y la construcción de imágenes que evocan ideas de transformación, memoria y conexión con el paisaje.

De esta manera, la investigación y la creación se estructuran como un proceso que integra tanto el análisis teórico como el desarrollo de la práctica artística.

En conjunto, este trabajo propone reflexionar sobre la vigencia del arte naturalista en el contexto contemporáneo y sobre su capacidad para generar nuevas formas de percepción y sensibilidad hacia la naturaleza. Sobre todo, la autora busca recorrer su arte y estilo actual, analizándolo desde una mirada mucho más profunda, estableciendo su propio lenguaje visual como referente para el arte naturalista en la actualidad.

CAPÍTULO 1

1.1 Antecedentes

La representación de la naturaleza ha ocupado un lugar fundamental en la historia del arte, constituyéndose como de las formas más tempranas de relación entre el ser humano y su entorno, así como una necesidad humana de observar, registrar e interpretar. Desde las primeras manifestaciones pictóricas en el periodo prehistórico, donde animales y elementos vegetales eran representados con fines simbólicos y rituales, hasta las producciones contemporáneas, la flora y la fauna han constituido un campo constante de exploración estética y conceptual, identificando una necesidad de interpretar el mundo natural más allá de su apariencia visible.

De acuerdo con Ernst Gombrich (2000), la representación artística no solo responde a una intención que imita. Si no también a sistemas culturales que, al interpretar, configuran la manera en que el humano puede discernir y organizar la realidad de forma visual. En este sentido, las primeras representaciones del ámbito natural no deben entenderse como representaciones exactas, si no como formaciones simbólicas que se crean a través de lo vivido, las diferentes creencias y la memoria colectiva.

El arte naturalista experimentó una gran transformación, especialmente durante el Renacimiento, cuando se desarrolló e incrementó el pensamiento científico por ramas como la anatomía, la botánica y la zoología, así como la observación directa del entorno lo que impulsó una mirada más rigurosa hacia el mundo natural. Leonardo da Vinci, fue uno de los artistas que integró estudios sobre anatomía y zoología a lo largo de sus procesos creativos, fortaleciendo la relación entre arte y ciencia. Según Kemp, M. (2006) esta etapa consolidó ese enfoque en que la naturaleza era vista con propiedad, pero también interpretada desde una sensibilidad estética. Dicha relación entre lo artístico y lo científico se consolidó mucho más en los siglos XVIII y XIX con el auge de las expediciones científicas, en las que los artistas de la época, más específicamente pintores e ilustradores documentaron diferentes especies de aves y plantas con basta precisión técnica, pero también con sensibilidad estética.

Exponentes como María Sibylla Merian y John James Audubon marcaron precedente en la representación de aves e insectos, fusionando observación científica y composición artística.

Sus trabajos no solo funcionaron como registros biológicos, sino también como imágenes cargadas de simbología y contemplación, de manera que establecieron una tradición visual donde lo natural trascendía lo meramente descriptivo. Según Daston, L. y Galison, P. (2007), aquellas representaciones de lo natural, no se mantenían neutrales, también estaban mediadas por decisiones estéticas y contextos visuales que influían en su construcción visual.

En el siglo XIX, cuando se desarrollaron el Romanticismo y el Realismo, el entorno natural dejó de limitarse a ser un objeto o referente de estudio, pasó a convertirse en una posibilidad para la proyección emocional y simbólica. De acuerdo con Berger, J. (1972) las representaciones de flora y fauna comenzaron a vincularse con ideas de territorio, memoria y experiencia subjetiva, ampliando el alcance del naturalismo hacia dimensiones mucho más expresivas.

En América Latina y particularmente en Panamá, la representación naturalista en el arte estuvo relacionada tanto a la ilustración científica como a la construcción de la identidad territorial. La gran biodiversidad de la zona impulsó una producción artística que encontraba las diferentes especies de aves y flores no solo motivos estéticos, sino huellas de pertenencia, memoria ecológica y riqueza biológica.

En el contexto contemporáneo, la representación de estos elementos ha dejado de limitarse a la imitación para convertirse en un lenguaje crítico y simbólico, se ha convertido en un lenguaje visual con el poder de tratar problemáticas de la actualidad. Muchos artistas actuales reinterpretan los elementos del entorno natural desde puntos de vista ecológicos, reflexivos y conceptuales, cuestionando cada vez más la relación entre el ser humano y la naturaleza.

Múltiples enfoques en el arte contemporáneo demuestran que la imagen naturalista puede funcionar como un medio para sensibilizar al público, creando un punto de partida para el cuestionamiento de la conexión entre cultura, territorio y medio ambiente. De acuerdo con Kagan, S. (2011), el arte deja de limitarse a la contemplación estética para posicionarse como un espacio de construcción de conciencia.

Específicamente en Latinoamérica, la consolidación del arte naturalista desde un principio ha estado grandemente vinculado a la rica biodiversidad del área, acompañada de las exploraciones científicas a través de la historia.

En cuanto a la producción artística de Panamá, la biodiversidad de su territorio influyó grandemente. A través de estas representaciones, además que documentar la riqueza biodiversa del lugar, vemos que se construyen narrativas relacionadas directamente con la memoria ecológica y las vivencias culturales. En este sentido, y de múltiples maneras, el arte naturalista, más específicamente la representación de aves y flores, trasciende su valor estético para transformarse en identidad, pertenencia y sensibilidad ambiental.

Estos antecedentes evidencian una conversión desde lo descriptivo hasta la constitución de un complejo lenguaje visual, que une lo técnico, lo simbólico y lo conceptual. En este marco y desde esta base histórica y conceptual se inscribe el proyecto “Donde florecen las alas”, el cual propone una exploración artística donde lo simbólico, lo ecológico y lo estético convergen partiendo desde un formato de investigación-creación para la construcción y consolidación de un lenguaje visual propio de la autora donde la naturaleza sea reinterpretada como puente para un diálogo entre arte, cultura y entorno. La investigación-creación se ha establecido en la actualidad como un enfoque metodológico pertinente para aquellas disciplinas en las que el conocimiento no solo se produce desde la reflexión y síntesis teórica, sino también desde la práctica. La misma reconoce que la experiencia, la experimentación y la materialización de ideas permiten explorar dimensiones del conocimiento que no siempre pueden ser captadas únicamente mediante el lenguaje académico.

1.2 Planteamiento del problema.

¿De qué manera la representación artística de aves y flores puede consolidarse como un lenguaje visual propio capaz de generar una reflexión crítica y simbólica dentro del arte contemporáneo a partir de la investigación-creación?

En el contexto actual, marcado por el acelerado deterioro ambiental, la pérdida de biodiversidad y el distanciamiento progresivo entre el ser humano y la naturaleza surge la necesidad de replantear el papel del arte como medio de sensibilización y preservación simbólica. Aunque la representación de la flora y fauna ha sido constante en la historia del arte, en muchas ocasiones ha sido reducida a una función meramente decorativa o estética, desvinculada de su potencial reflexivo y crítico.

En Panamá, país caracterizado por su vasta riqueza biológica, la producción artística contemporánea relacionada con aves y flores, no siempre profundiza en generar diálogo ecológico. Existe una brecha entre la representación visual de la naturaleza y la construcción de un discurso artístico que articule, identidad territorial y personal.

Ante esta situación, se plantea la necesidad de investigar cómo la creación artística, a través de esta representación visual naturalista, puede configurarse como un medio de preservación, memoria ecológica, resistencia cultural y consolidación como estilo propio para la autora desde todas estas perspectivas. Abordar esta problemática no solo implica desarrollar una serie de obras de diferentes formatos, sino también fundamentar teóricamente su intención, estableciendo una relación consciente entre práctica artística, discurso ecológico y contexto contemporáneo.

1.3 Justificación

El presente proyecto de investigación-creación titulado *“Donde florecen las alas”*, se justifica en la necesidad de explorar la representación del entorno natural como un sistema simbólico capaz de consolidarse en un lenguaje visual propio, que a su vez trascienda lo meramente estético. Aunque estos elementos han sido bastante recurrentes en la historia del arte, su presencia ha sido frecuentemente relacionada a lo ornamental o decorativo, dejando en segundo plano su potencial como estructuras narrativas cargadas y llenas de significado y simbología. A través de su experimentación artística, la autora pretende consolidar la importancia de dichos

elementos en su propio estilo, sin enfocarse en un medio artístico en particular, lo que permite un extenso campo para la creación y la creatividad.

Tal como plantea Kagan, S. (2011), las prácticas artísticas contemporáneas pueden contribuir a generar nuevas formas de relación y comprensión con el medio ambiente, integrando dimensiones estéticas, éticas y culturales. De esta manera la representación de elementos naturalistas en el presente proyecto, no constituyen meramente una representación decorativa., más allá, esta investigación y creación artística se conciben como una reflexión, sobre lo importante y a su vez lo frágil que es la naturaleza, y como aun así mantiene un vínculo tan fuerte con la experiencia humana.

A lo largo de distintas culturas y periodos históricos, estos elementos naturales han funcionado como metáforas de transformación, espiritualidad, fragilidad, tránsito, belleza y memoria. Desde diversas tradiciones orientales hasta múltiples manifestaciones occidentalmente modernas, estos diferentes símbolos han sido reinterpretados de manera constante, al punto de evidenciar su capacidad de adaptación y resignificación. Sin embargo, en el panorama contemporáneo aún existe mucho espacio para consolidar propuestas que articulen estos elementos desde una mirada que combine la rigurosidad técnica, la exploración estética y la construcción conceptual consciente.

El presente proyecto se plantea como una oportunidad para desarrollar una propuesta artística que dialogue con esta tradición simbólica global sin limitarse a un territorio específico. Si bien el contexto cultural influye inevitablemente en la producción artística, el proyecto no pretende restringirse a una biodiversidad particular, sino abordar diferentes especies como símbolos universales que pueden provenir de distintas geografías y tradiciones visuales. Esta apertura permite ampliar el alcance interpretativo de la obra y fortalecer su proyección cultural.

Desde el ámbito académico, el trabajo reafirma la investigación-creación como metodología válida de generación de conocimiento, integrando análisis teórico, estudio de referentes históricos y contemporáneos, y experimentación técnica de la producción pictórica. Cada decisión como lo son la composición, el color, la materialidad y tratamiento simbólico, se

conciben como parte de un proceso reflexivo orientado a consolidar un lenguaje coherente y con identidad propia.

En este sentido, “*Donde florecen las alas*” se justifica como una propuesta que busca trascender mucho más allá de la representación literal de la naturaleza para establecer un discurso visual capaz de dialogar con distintas sensibilidades culturales. El proyecto aspira a construir imágenes que funcionen como espacios de contemplación, donde lo natural se convierta en un puente entre tradición, experiencia personal y proyección contemporánea. Finalmente, este proyecto adquiere relevancia en el contexto cultural panameño, donde el entorno con gran riqueza de biodiversidad natural, permite múltiples posibilidades de exploración artística.

1.4 Objetivos

1.4.1 General:

Explorar las representaciones del entorno natural que han influido al arte naturalista a través de la historia, para finalmente documentar como aquellos elementos han influido a su vez, con el establecimiento del estilo personal de la autora y su creación artística.

1.4.2 Específicos:

- Analizar referentes artísticos y teóricos, relacionados con la representación de flora y fauna desde perspectivas simbólicas, estéticas y ecológicas.
- Investigar manifestaciones contemporáneas del arte naturalista para sustentar la propuesta visual desde un enfoque histórico, conceptual y técnico.
- Desarrollar una serie de obras de diferentes formatos donde se articulen elementos técnicos y expresivos que evoquen conexión, respeto y contemplación hacia lo natural.
- Realizar un recorrido y reflexión a través de la creación del proyecto artístico *Donde florecen las alas*, para entender la correlación entre teoría y contexto histórico con el lenguaje propio de la autora y su estilo en el arte contemporáneo, así como su evolución en este tipo de arte.

CAPÍTULO 2

2.1 La representación naturalista a través de la historia: origen, técnicas y simbolismo.

Desde las primeras manifestaciones de arte a través de la historia, hasta las corrientes académicas y científicas que hoy en día presenciamos, la observación del entorno natural ha sido traducida en imágenes que fusionan precisión formal, sensibilidad estética y construcción simbólica. A lo largo del tiempo, la representación de estas vertientes y otros elementos naturales no solo ha respondido a un interés descriptivo, sino también esa necesidad natural de otorgar a la imagen, significado cultural, espiritual y de identidad.

Este capítulo aborda el origen y evolución del arte naturalista, las principales técnicas empleadas en la representación de la naturaleza y el simbolismo asociado a sus elementos más recurrentes, con el propósito de comprender cómo estas prácticas han configurado un lenguaje visual que trasciende épocas y territorios.

2.1.1 Origen y evolución del arte naturalista.

Según Gombrich, E.H. (2000) La representación naturalista surge como una de las primeras formas de construcción visual del mundo observable. Desde las manifestaciones rupestres del Paleolítico, donde animales eran representados con sorprendente precisión anatómica y sentido de movimiento, puede identificarse una temprana intención de traducir la experiencia directa en imagen. Estas primeras figuraciones no eran simples reproducciones de entorno, sino interpretaciones cargadas de función ritual, simbólica y comunitaria.



Figura 1. *Cueva de Lascaux, Panel de los Toros, Francia, c. 17,000 a.C. Pintura rupestre.*

Por otro lado, Honour, H., & Fleming, J. (2009) Consideraban que, en las civilizaciones antiguas, la representación de la naturaleza adquirió nuevas dimensiones formales y conceptuales. En Egipto, por ejemplo, plantas y aves eran incorporadas dentro de sistemas visuales altamente codificados, en los que la fidelidad al modelo coexistía con convenciones estilísticas rígidas. En Grecia y Roma, en cambio, se desarrolló una mayor preocupación por la observación directa, sentando bases técnicas que influirían decisivamente en la tradición occidental.



Figura 2. *Templo de Horus de Edfu, Relieve con aves y jeroglíficos (Período ptolemaico, c. 237-57 a.C.). Relieve tallado en piedra.*

Según Eco, U. (2011) Durante la Edad Media europea, el naturalismo perdió protagonismo frente a esquemas simbólicos y religiosos más abstractos. Sin embargo, en manuscritos iluminados y bestiarios se mantuvo una atención particular hacia la flora y la fauna, aunque interpretadas bajo significados morales y alegóricos. La naturaleza no era representada únicamente como objeto visible, sino como portadora de mensajes espirituales.

De igual manera Kemp, M. (2006) sugirió que El Renacimiento marcó un punto de inflexión determinante. El redescubrimiento del humanismo clásico impulsó una renovada observación empírica del entorno. Artistas como Leonardo Da Vinci estudiaron anatomía vegetal y animal con rigurosidad científica, integrando análisis estructurales y sensibilidad estética. Esta etapa

consolidó una relación más estrecha entre arte y ciencia, donde la representación naturalista comenzó a fundamentarse en principios de proporción, perspectiva y estudio sistemático del modelo,



Figura 3. Da Vinci, L. *Estudio Botánico*. (c.1490) Dibujo a pluma y tinta sobre papel.

Según Etheridge, K. (2011) En los siglos XVII y XVIII, el desarrollo de la ilustración científica fortaleció aún más esta tendencia. Las expediciones botánicas y zoológicas promovieron la documentación visual detallada de especies, estableciendo estándares de exactitud y clasificación. Sin embargo, incluso dentro de estos parámetros técnicos, la imagen conservaba una dimensión compositiva y expresiva que trascendía la mera descripción. La obra de naturalistas ilustradores como María Sibylla Merian evidencia cómo precisión y sensibilidad podían coexistir en una misma producción visual.



Figura 4. Merian, M.S. *Ilustración de fauna y flora tropical.* (c. 1699-1705) Grabado y acuarela.

Nochlin, L. (1990) redactó que, durante el siglo XIX, con el auge del Romanticismo y posteriormente del Realismo, la naturaleza fue reinterpretada no solo como objeto de estudio, sino como espacio emocional y simbólico. Tanto el paisaje como la representación de animales adquirieron un carácter introspectivo, vinculándose con ideas de identidad, territorio y experiencia subjetiva. En paralelo, la consolidación de academias de arte formalizó métodos de observación directa, reforzando la formación técnica en dibujo anatómico y botánico.

En el contexto moderno y contemporáneo, el naturalismo no desaparece, sino que se transforma. Aunque las vanguardias del siglo XX cuestionaron la mimesis tradicional, muchos artistas continuaron explorando la naturaleza desde perspectivas interpretativas, híbridas o conceptuales. La representación de aves y flores dejó de responder exclusivamente a criterios científicos o decorativos, para convertirse en vehículo de reflexión sobre memoria, cultura e identidad visual. De esta manera, el arte naturalista evoluciona desde la observación descriptiva hacia construcción simbólica consciente, donde la imagen se entiende como lenguaje y no únicamente como reproducción del entorno.



Figura 5. Mee, M. *Selenicereus Grandiflorus*. Acuarela sobre papel. (c. 1699-1705)

De esta manera, a lo largo de su desarrollo histórico, el arte naturalista ha transitado desde la figuración ritual hasta la exploración contemporánea de significados culturales. Esta evolución demuestra que la representación de la naturaleza no puede reducirse a una técnica de copia, sino que constituye una forma de pensamiento visual que articula conocimiento, sensibilidad y construcción simbólica.

2.1.2 Técnicas utilizadas en la representación de la naturaleza.

La representación de la naturaleza en el arte ha estado profundamente determinada por los diferentes materiales disponibles a través de cada época. Además, las técnicas no solo condicionan el resultado formal de la obra, sino que también influyen en la manera en que el entorno natural es interpretado y el significado que adquiere. Poder comprender los diversos procedimientos empleados a lo largo de la historia del arte permite establecer que cada materialidad implica una forma particular de aproximación al mundo visible.

- Técnicas antiguas, materialidad y permanencia.

En las primeras manifestaciones pictóricas, los pigmentos minerales que eran extraídos del entorno inmediato fueron aplicados sobre superficies rocosas utilizando herramientas rudimentarias o directamente las manos. La limitación cromática no impidió la construcción de figuras dinámicas y volumétricas; por el contrario, la síntesis visual reforzó la expresividad del trazo. En este contexto, la técnica estaba estrechamente vinculada al espacio físico y al acto ritual, lo que otorgaba a la representación una dimensión colectiva y trascendente.

En el ámbito mediterráneo antiguo, particularmente en Egipto, la talla en relieve y la pintura mural consolidaron un sistema visual estructurado. La técnica no buscaba ilusión óptica, sino claridad simbólica. Las aves y plantas eran representadas mediante convenciones precisas que aseguraban su reconocimiento inmediato. Según Panofsky, E. (1995) la estabilidad formal respondía a una visión global donde la imagen debía preservar el orden del universo. Así, la permanencia del soporte pétreo reforzaba la idea de continuidad y eternidad.

- El dibujo analítico y la observación sistemática.

Con el Renacimiento se intensificó el estudio directo del entorno natural. El dibujo a pluma y tinta permitió un análisis minucioso de estructuras orgánicas, destacando estructuras, proporciones y texturas. Más que una simple herramienta preparatoria, el dibujo se convirtió en instrumento de conocimiento. Según Baxandall, M. (1988), la práctica artística está profundamente condicionada por los modos de percepción y aprendizaje visual de cada época; en este sentido, el desarrollo del dibujo analítico reflejó una nueva forma de entender la relación entre el ojo y el mundo.

La acuarela, por su parte, facilitó la representación de matices cromáticos y gradaciones sutiles, especialmente en estudios botánicos y zoológicos. Su transparencia permitía registrar detalles sin sacrificar ligereza visual. Este procedimiento favoreció una síntesis entre precisión descriptiva y sensibilidad estética, situando la representación naturalista en un punto intermedio entre ciencia y arte.

- Óleo y academias: Consolidación del naturalismo pictórico.

La consolidación del óleo sobre lienzo transformó radicalmente la manera de abordar la naturaleza. La posibilidad de trabajar por capas, corregir y modelar volúmenes, generó imágenes de mayor profundidad espacial y riqueza lumínica. El dominio técnico pasó a ser un criterio de legitimidad artística.

Durante los siglos XVIII y XIX, las academias institucionalizaron el estudio de lo natural, promoviendo ejercicios basados en observación directa. Este proceso formalizó métodos de representación que buscaban coherencia anatómica y equilibrio compositivo. Sin embargo, como señalan Daston, L. & Galison, P. (2007), incluso las imágenes que aspiran a objetividad están atravesadas por decisiones culturales y valores de época. La técnica académica no era neutral, sino que configuraba una forma específica de entender lo real.

- Transformaciones contemporáneas: técnica como reinterpretación.

En el contexto contemporáneo, la representación naturalista deja de definirse exclusivamente por la fidelidad descriptiva o la precisión anatómica. Si bien la observación rigurosa continúa siendo un punto de partida válido, la práctica artística actual incorpora procedimientos híbridos que transforman el modo en que aves, flores y otras formas orgánicas son concebidas visualmente. Técnicas mixtas, materiales industriales, ensamblajes, superposiciones, intervenciones digitales o procesos de repetición serial amplían el campo del naturalismo hacia territorios conceptuales.

Esta expansión no implica una ruptura con la tradición, sino una relectura crítica de sus fundamentos. La textura, por ejemplo, ya no cumple únicamente una función mímica. Sino que puede introducir tensión, fragilidad o incluso violencia en la imagen. Del mismo modo, la fragmentación o la escala alterada pueden desestabilizar la relación entre espectador y objeto representado, desplazando la obra del ámbito descriptivo hacia una dimensión simbólica.

En este sentido, la materialidad adquiere un carácter reflexivo. Los soportes, los pigmentos y los procedimientos dejan de ser medios neutros para convertirse en parte activa del significado. La elección de un fondo crudo, la incorporación de capas visibles o la decisión de dejar zonas inacabadas pueden sugerir procesos de transformación, memoria o vulnerabilidad. La técnica ya no se limita a “cómo se hace”, sino que se integra en el **“qué se quiere decir”**.

Elkins, J. (2001) sostiene que la práctica artística constituye una forma de pensamiento visual que no siempre puede traducirse en términos lingüísticos. Esta idea resulta especialmente pertinente en el naturalismo contemporáneo, donde la construcción del sentido emerge desde decisiones formales: densidad del trazo, saturación cromática, repetición de motivos o manipulación del espacio pictórico. La técnica, entonces, no acompaña al concepto; lo produce.

Asimismo, estudios sobre cultura visual contemporánea han señalado cómo la imagen científica y la imagen artística comparten hoy territorios ambiguos, según Daston y Galison (2007). La objetividad, antes entendida como neutralidad descriptiva, se reconoce ahora como una construcción histórica. Bajo esta perspectiva, representar un ave no significa simplemente reproducir su morfología, sino asumir una postura frente a cómo la naturaleza es observada, clasificada y construida estéticamente.

Desde esta óptica, el naturalismo actual puede funcionar como lenguaje cultural más que como registro biológico. La representación de especies de distintos lugares del mundo, no limitadas a un territorio en específico, permite construir una narrativa visual que dialoga con identidades múltiples. Las aves dejan de ser únicamente sujetos zoológicos y se convierten en portadoras de memoria, migración, desplazamiento o intercambio cultural. Las técnicas contemporáneas, al permitir superposiciones, variaciones de escala y recontextualizaciones, favorece esta lectura expandida.

Por tanto, desde esta investigación-creación se propone que, el naturalismo en la contemporaneidad no sustituye la tradición académica ni la niega; la reinterpreta. La

precisión puede coexistir con lo abstracto; la fidelidad anatómica con la alteración cromática; el estudio científico con la evocación simbólica. Esta coexistencia revela que la técnica no es un elemento subordinado, sino un sistema de decisiones que construye significado y posiciona la obra dentro de un discurso cultural más amplio.

2.1.3 Simbolismo de aves y flores en el arte.

Estas formas orgánicas no han sido incorporadas al arte únicamente por su belleza formal, sino por su capacidad de condensar significados culturales, espirituales y sociales.

A las aves en distintas culturas se les posiciona por su capacidad de vuelo como mediadoras entre lo terrenal y lo celestial. Esta carga simbólica no depende únicamente de la especie representada, sino del contexto cultural que la interpreta. Dijo Panofsky, E (1955) que el significado de una imagen no reside solo en su forma visible, si no en los sistemas de pensamiento que la atraviesan.



Figura 6. *Fabritius. The Goldfinch, C. (1654), Óleo sobre tabla.*

El “jilguero”, que es el tipo de ave presente en la pintura, dentro de la tradición simbólica cristiana europea, estaba asociado a la Pasión de Cristo y a la redención, por alimentarse de cardos (planta vinculada a la corona de espinas). Más allá del contexto religioso, el ave atada a una pequeña cadena en la pintura ha sido interpretada como metáfora de la tensión entre libertad y restricción, lo que permite una lectura simbólica sobre trascendencia interior, espiritual o existencial.

Por su parte, las flores han operado como símbolos de temporalidad, belleza efímera, fertilidad, renovación y memoria. En la tradición pictórica occidental, particularmente en la pintura de naturaleza muerta, la flor ha sido un recordatorio del paso del tiempo y de la fragilidad de la vida, sugirió Bryson, N. (1990).



Figura 7. *De Heem, J. D. Still Life with flowers (c. 1645-1650). Óleo sobre lienzo.*

Esta pintura es un excelente ejemplo del género de naturaleza muerta (vanitas) en el cual las flores, a menudo representadas en pleno florecimiento junto a frutas que ya muestran señales de pudrirse o insectos posados, simbolizan la fugacidad de la vida, la temporalidad de la belleza y el paso inexorable del tiempo. Es decir, su presencia no es ornamental, sino profundamente simbólica dentro de un sistema de valores culturales que cuestiona lo efímero y lo permanente.

- **Intención simbólica.**

Desde la práctica pictórica, se ha comprendido que la elección del procedimiento no es neutra. Cuando se trabaja con ciertas texturas o intensifica la saturación cromática, la autora no lo hace únicamente por efecto estético, sino porque busco generar una percepción específica: tensión, delicadeza, fuerza o desplazamiento. Las diferentes técnicas se convierten así en formas de pensamiento visual que le permiten construir significado sin recurrir exclusivamente al discurso verbal.

En este marco, la intención simbólica se convierte en un eje fundamental del naturalismo contemporáneo. Representar no implica únicamente mostrar, sino posicionar. Toda elección iconográfica conlleva una carga cultural. Incluso cuando la imagen parece neutra o descriptiva, se encuentra inscrita en un entramado histórico de interpretaciones acumuladas.

La autora de este trabajo, comprende que el acto de representar aves no responde únicamente a un interés formal o estético. Le interesa cómo estas figuras operan como metáforas de desplazamiento, migración e identidad múltiple. Las aves, por su naturaleza itinerante, cuestionan la idea de fronteras rígidas; atraviesan territorios sin pertenecer exclusivamente a uno. Esta condición las convierte, en su obra, en símbolos de circulación cultural y de diálogo entre contextos diversos. Las flores funcionan igualmente como mediadoras simbólicas: condensan tradiciones, rituales y sistemas de creencias que varían entre culturas, pero que comparten una sensibilidad común frente a lo efímero y lo vital. A través de ellas se articulan imaginarios colectivos vinculados a la belleza, la memoria y el tránsito del tiempo.

Al elegir especies de distintas regiones del mundo, no busca realizar un inventario biológico ni exaltar una biodiversidad específica. La intención es construir un lenguaje visual que no quede restringido a un territorio determinado, sino que pueda ser leído desde múltiples coordenadas culturales.

Se considera que en el naturalismo actual la intención simbólica debe asumirse de manera consciente. La representación de la naturaleza no es inocente ni transparente; participa en la construcción de relatos culturales. En este caso, el interés radica en resignificar estas formas orgánicas para que operen como signos abiertos, capaces de generar identificación más allá de un contexto local.

Así, la intención simbólica no sustituye la observación rigurosa, pero trasciende. La imagen naturalista deja de ser únicamente una ventana hacia lo real para convertirse en un espacio de articulación cultural. En este proceso, la naturaleza representada ya no es sólo objeto de contemplación, sino vehículo de sentido.

2.2 Estilos y técnicas contemporáneas en la representación naturalista.

En el contexto del arte contemporáneo, la representación naturalista ha evolucionado hacia una diversidad de enfoques técnicos que amplían las posibilidades de observación y reinterpretación de la naturaleza. Aunque el interés por representar con fidelidad el mundo natural se remonta a periodos anteriores de la historia del arte, los artistas actuales integran materiales, procedimientos y escalas diversas que enriquecen el lenguaje visual del naturalismo.

Las prácticas contemporáneas ya no se limitan únicamente a la reproducción fiel de especies o paisajes, sino que exploran la relación entre el ser humano y su entorno, abordando temas como la fragilidad de los ecosistemas, la biodiversidad y la memoria ambiental. En este sentido, técnicas tradicionales como el óleo, el acrílico y la acuarela conviven con formatos más experimentales como el muralismo contemporáneo y las técnicas mixtas, generando nuevas formas de aproximación estética al mundo natural.

2.2.1 Óleo sobre lienzo en el arte naturalista.

El óleo sobre lienzo continúa siendo una de las técnicas más utilizadas dentro de la pintura naturalista contemporánea debido a su capacidad para construir imágenes complejas mediante capas sucesivas de pigmento. Este medio permite trabajar con una amplia gama de matices tonales, así como generar transiciones suaves entre luces y sombras, lo cual resulta especialmente útil para representar elementos orgánicos presentes en la naturaleza.

Gracias a su tiempo de secado relativamente lento, el óleo facilita un proceso pictórico más pausado que permite observar con detenimiento la forma, la textura y la estructura de los elementos naturales. A través de veladuras, empastes y superposición de capas, el artista puede recrear con precisión detalles como las plumas de un ave, la textura de la corteza de un árbol o la delicadeza de los pétalos de una flor.

Un artista contemporáneo que ha explorado esta técnica desde una perspectiva naturalista es Alexis Rockman, cuyas pinturas combinan un alto nivel de detalle biológico con reflexiones sobre la relación entre naturaleza y actividad humana.



Figura 8. Rockman, A. *Manifest Destiny*. (2004), Óleo sobre lienzo.

En esta obra, el artista representa un paisaje del río Brooklyn transformado por la intervención humana, donde diversas especies animales aparecen en un entorno futurista alterado. La pintura

mantiene una precisión naturalista en la representación de los organismos, mientras propone una reflexión sobre los posibles cambios ecológicos del planeta.

2.2.2 Acrílico sobre lienzo en el arte naturalista.

El acrílico se ha convertido en una de las técnicas preferidas por muchos artistas contemporáneos debido a su versatilidad y rapidez de secado. Este medio permite trabajar tanto con capas translúcidas similares a las veladuras de óleo como con aplicaciones más densas que generan superficies vibrantes y saturadas.

En el arte naturalista, el acrílico facilita la construcción de imágenes detalladas sin comprometer la estabilidad del color con el paso del tiempo. Además, su adaptabilidad permite que los artistas combinen diferentes herramientas y técnicas dentro de una misma obra, como el uso de pinceles finos para detalles o espátulas para generar textura.

Uno de los artistas más reconocidos dentro de esta línea es Robert Bateman, cuya producción pictórica se centra en la representación de fauna silvestre en su entorno natural.



Figura 9. Bateman, R. *Chief*. (1998) Acrílico sobre lienzo.

La obra presenta el retrato de un águila calva situada dentro de un paisaje natural. La precisión en la representación del plumaje y la atmósfera del entorno evidencia el potencial del acrílico para capturar detalles y contrastes luminosos presentes en la naturaleza.

2.2.3 Acuarela en el arte naturalista.

La acuarela ocupa un lugar significativo dentro de la representación naturalista, especialmente en relación con la tradición de la ilustración botánica y científica. Su característica principal radica en la transparencia de los pigmentos diluidos en agua, lo que permite crear capas ligeras que sugieren luminosidad y delicadeza.

A diferencia de técnicas más densas como el óleo, la acuarela exige un control preciso del pigmento y del agua, ya que cada aplicación influye directamente en el resultado final. Esta cualidad convierte a la acuarela en un medio particularmente adecuado para representar flores, hojas y aves con sutileza cromática.

Un artista contemporáneo que ha retomado esta tradición es Walton Ford, quien trabaja con acuarela a gran escala inspirándose en las antiguas ilustraciones naturalistas del siglo XIX.



Figura 10. Ford, W. *Falling Bough*. (2009) Acuarela, gouache y tinta sobre papel.

La obra presenta aves y vegetación representadas con una precisión minuciosa que recuerda las ilustraciones científicas históricas. Sin embargo, el artista introduce elementos narrativos que sugieren conflictos ecológicos contemporáneos.

2.2.4 Gouache y Tinta sobre papel en el arte naturalista.

De igual manera se mencionan técnicas como el gouache y la tinta sobre papel, los cuales también cuentan con carácter propio digno de desarrollar. Ambos materiales han sido utilizados históricamente tanto en ilustración científica como en prácticas artísticas, debido a su capacidad para definir formas con precisión y construir imágenes detalladas del mundo natural.

El gouache, aunque comparte base acuosa con la acuarela, se caracteriza por su mayor opacidad. La incorporación de pigmentos más densos permite generar superficies cromáticas más sólidas y uniformes, lo que resulta especialmente útil al momento de destacar ciertas áreas de la composición o reforzar contrastes visuales. Dentro del arte naturalista, esta cualidad facilita la construcción de volúmenes en elementos como pétalos, hojas o plumajes, aportando una presencia más contundente a las formas representadas.

En muchas ilustraciones botánicas contemporáneas, el gouache se utiliza en combinación con acuarela para equilibrar transparencia y cobertura, permitiendo alternar entre zonas suaves y áreas de mayor intensidad cromática. Desde la propia perspectiva pictórica de la autora, considera que esta posibilidad de alternar opacidad y transparencia abre un espacio interesante para enfatizar ciertas partes de la imagen, dirigiendo la atención del espectador hacia detalles específicos de la naturaleza representada.

Por su parte, la tinta ha sido un medio fundamental para el estudio estructural de las formas naturales. Su uso a través de plumilla, pincel o estilógrafo permite construir líneas definidas que describen con claridad la anatomía de plantas y animales. En la tradición de la ilustración científica, la tinta ha servido para registrar con precisión características morfológicas de especies, estableciendo un lenguaje visual basado en la observación detallada.

Más allá de su función descriptiva, la tinta también introduce una dimensión expresiva dentro del naturalismo. A través de variaciones en el grosor de la línea, la repetición de trazos o la construcción de texturas lineales, el artista puede sugerir movimiento, densidad o profundidad. En la representación de aves, por ejemplo, las líneas permiten insinuar la dirección del plumaje o la estructura del ala, generando una lectura visual que combina análisis anatómico y sensibilidad estética.

En el contexto contemporáneo, muchos artistas integran acuarela, gouache y tinta dentro de una misma obra, aprovechando las cualidades específicas de cada medio. La tinta establece la estructura compositiva, la acuarela aporta transparencia y atmósfera, y el gouache refuerza ciertas áreas mediante capas opacas. Esta combinación permite desarrollar imágenes que conservan la precisión característica del naturalismo, pero al mismo tiempo incorporan decisiones pictóricas que amplían su dimensión interpretativa.

Desde la práctica artística de la autora, este diálogo entre medios sobre papel revela cómo la representación de la naturaleza no depende únicamente del motivo representado, sino también del lenguaje material que se emplea para construirlo. Cada técnica introduce una manera distinta de observar y traducir el entorno natural, transformando la imagen en un espacio donde convergen análisis visual, sensibilidad estética y reflexión simbólica.

2.2.5 Muralismo contemporáneo y naturaleza.

El muralismo constituye una de las formas más significativas de representación artística en el espacio público. A diferencia de otras prácticas pictóricas que suelen desarrollarse en formatos de exhibición más íntimos, como el lienzo o el papel, el mural se integra directamente en la arquitectura urbana y en la vida cotidiana de las comunidades. Esta condición transforma la obra en una experiencia visual accesible para un público amplio, incluso para aquellos que no frecuentan museos o galerías.

Cuando el muralismo incorpora elementos naturalistas aves, flores, paisajes o especies locales, estas representaciones adquieren una dimensión social y pedagógica particular. La presencia constante de imágenes de la naturaleza dentro de entornos urbanos puede contribuir a reforzar la conciencia colectiva sobre el valor del entorno natural y su relación con la vida cotidiana. En este sentido, la representación de flora y fauna en murales no solo cumple una función estética, sino también comunicativa.

Desde una perspectiva personal, la autora considera que esta cualidad del muralismo resulta particularmente relevante dentro del arte naturalista contemporáneo. La representación de la

naturaleza en muros públicos no sólo visibiliza especies o ecosistemas, sino que también establece un diálogo directo con las comunidades que habitan esos espacios. Al aparecer en calles, edificios o plazas, las imágenes de aves y flores dejan de ser únicamente objetos de contemplación artística y pasan a formar parte del imaginario cotidiano de quienes transitan esos lugares.

De esta manera, el muralismo puede entenderse como un puente entre arte, territorio y experiencia colectiva. La naturaleza representada deja de ser un motivo distante o exclusivamente científico, y se convierte en un elemento visible dentro de la vida urbana, recordando constantemente la relación que las sociedades mantienen con el entorno natural que las rodea.

Un artista destacado dentro de este campo es Alexis Díaz, conocido por sus representaciones monumentales de animales construidas a partir de complejas tramas de líneas.



Figura 11. Díaz, A. *Untitled (Bird Mural)*. (2015) Pintura mural con aerosol y acrílico.

Sus murales presentan aves con un alto nivel de detalle estructural, donde la textura del plumaje se construye mediante miles de líneas entrelazadas. Estas imágenes trasladan la presencia de la fauna a contextos urbanos, generando un diálogo entre naturaleza y ciudad.

2.2.6 Técnicas mixtas y prácticas contemporáneas.

En el contexto artístico contemporáneo, el uso de técnicas mixtas se ha convertido en una estrategia frecuente dentro de la representación naturalista. A diferencia de las tradiciones pictóricas más estrictas, donde cada medio se utilizaba de manera relativamente independiente, las prácticas actuales tienden a combinar materiales y procedimientos diversos con el fin de ampliar las posibilidades expresivas de la imagen.

Las técnicas mixtas pueden integrar pintura acrílica, tinta, collage, grafito, transferencias fotográficas, pigmentos naturales o elementos digitales dentro de una misma obra. Esta convergencia de materiales permite construir superficies más complejas y dinámicas, en las que la representación de aves, flores o paisajes naturales se desarrolla a través de capas, texturas y contrastes visuales. Más que limitarse a la observación descriptiva de la naturaleza, estas estrategias facilitan reinterpretaciones personales donde lo natural puede dialogar con elementos abstractos, simbólicos o conceptuales.

La pintura puede convivir con el dibujo, la fotografía o incluso con procedimientos propios del diseño gráfico. Esta apertura metodológica refleja una visión contemporánea del arte en la que el medio deja de ser una restricción técnica y pasa a convertirse en una herramienta flexible al servicio de la idea.

Desde la experiencia artística de la autora, las técnicas mixtas representan una posibilidad particularmente valiosa para explorar la relación entre observación natural y construcción simbólica. La superposición de materiales permite sugerir distintas temporalidades dentro de la imagen: capas que evocan procesos naturales, huellas que remiten al crecimiento orgánico o texturas que refuerzan la presencia material de los elementos representados.

Asimismo, el uso de procedimientos combinados favorece una aproximación más libre a la naturaleza. De esta manera, las técnicas mixtas permiten mantener un vínculo con la tradición

naturalista, pero al mismo tiempo abrir el campo hacia nuevas formas de experimentación visual propias del arte contemporáneo.

Un ejemplo significativo es el trabajo de Maya Lin, quien desarrolla proyectos que integran arte, diseño y conciencia ecológica.



Figura 12 Lin, M. *What Is Missing?* (2009) Instalación multimedia y proyecto ambiental.

Este proyecto reúne esculturas, registros audiovisuales y plataformas digitales que documentan especies en peligro de extinción, generando una reflexión sobre la pérdida de biodiversidad en el mundo contemporáneo.

En conjunto, estas técnicas y enfoques evidencian cómo el arte naturalista contemporáneo continúa expandiéndose a través de nuevos lenguajes visuales. La pintura tradicional convive con prácticas experimentales que reinterpretan la observación del mundo natural desde perspectivas críticas, simbólicas y ambientales.

Gracias al desarrollo creativo de este proyecto, se entiende que esta diversidad técnica también representa una apertura conceptual. Cada decisión material participa activamente en la construcción del significado. En ese sentido, las técnicas contemporáneas no reemplazan las

tradiciones del naturalismo, sino que permiten revisarlas y ampliarlas, incorporando sensibilidades actuales y nuevas maneras de percibir el entorno natural.

En el desarrollo de este trabajo artístico, esta coexistencia entre tradición y experimentación se vuelve especialmente significativa. La representación de aves y flores parte de una observación atenta de sus formas, pero al mismo tiempo busca trascender la mera descripción para construir una lectura simbólica que invite a la contemplación. Así, las diferentes técnicas se convierten no solo en un recurso formal, sino en un medio a través del cual se articula una experiencia estética que conecta al espectador con la dimensión poética y cultural de la naturaleza.

2.3 El arte naturalista en América Latina y Panamá.

2.3.1 Expediciones científicas y origen del naturalismo en América Latina.

El desarrollo del arte naturalista en América Latina está profundamente vinculado a los procesos de exploración científica que tuvieron lugar entre los siglos XVIII y XIX. Durante este período, naturalistas europeos y americanos emprendieron expediciones destinadas a estudiar la diversidad biológica del continente, produciendo una gran cantidad de ilustraciones de plantas, aves y otros organismos.

Estas representaciones no respondían únicamente a intereses artísticos, sino también científicos. Antes de la aparición de la fotografía, el dibujo y la pintura constituían herramientas fundamentales para documentar especies, registrar sus características morfológicas y facilitar su clasificación dentro de los sistemas taxonómicos emergentes. Como señala Humboldt, A. Von. (1849/2011), la observación directa del entorno natural fue una de las bases fundamentales para comprender la relación entre paisaje, clima y biodiversidad,

Uno de los trabajos más influyentes en este contexto fue el de Merian, M. S., (1705/2016), cuyas ilustraciones sobre flora e insectos del continente americano constituyen algunos de los primeros

registros visuales detallados de especies tropicales. Su obra combinaba rigurosidad científica con una sensibilidad estética que otorgaba dinamismo y vitalidad a las composiciones.

Estas expediciones contribuyeron a consolidar una tradición visual basada en la observación minuciosa de la naturaleza. A partir de ellas, el naturalismo se estableció como una práctica que integraba ciencia y arte, configurando una forma particular de aproximarse al entorno natural latinoamericano.

Desde una perspectiva contemporánea, este momento histórico puede entenderse como el punto de partida de una sensibilidad visual que continúa influyendo en muchos artistas actuales. En el caso de la autora, la atención al detalle en aves y flores se relaciona directamente con esa tradición de observación rigurosa, aunque reinterpretada desde su propio lenguaje artístico más simbólico y personal.

2.3.2 Desarrollo del naturalismo artístico en América Latina.

Con el paso del tiempo, la representación naturalista comenzó a trascender el ámbito estrictamente científico para integrarse también en la producción artística de diversos países latinoamericanos. Durante los siglos XIX y XX, muchos pintores incorporaron elementos de flora y fauna dentro de sus composiciones, explorando la relación entre naturaleza, paisaje e identidad cultural.

En México, por ejemplo, el interés por la naturaleza se manifestó en diversas corrientes artísticas vinculadas al estudio del paisaje y la biodiversidad local. Artistas como José María Velasco desarrollaron representaciones detalladas del entorno natural mexicano, integrando observación científica con una sensibilidad pictórica que buscaba destacar la riqueza del territorio.

De forma paralela, en Brasil surgieron movimientos artísticos que exploraban la exuberancia de la selva tropical y la diversidad de especies presentes en el país. Estas representaciones contribuyeron a construir imaginarios visuales en los que la naturaleza ocupaba un lugar central dentro de la identidad cultural.

A lo largo del siglo XX, el arte naturalista en América Latina comenzó a diversificarse, incorporando nuevas técnicas, materiales y enfoques conceptuales. La representación de flora y fauna dejó de limitarse a la documentación científica para transformarse en un medio de reflexión estética, simbólica e incluso política.

Diversos investigadores han señalado que esta evolución refleja una transformación en la manera en que las sociedades latinoamericanas perciben su relación con el entorno natural. Según Daston, L. y Galison, P (2007), la representación científica de la naturaleza ha estado históricamente vinculada a valores culturales específicos, lo que explica la manera en que el naturalismo artístico ha evolucionado hacia formas más interpretativas y subjetivas.

Dentro de este panorama, muchos artistas contemporáneos retoman elementos del naturalismo tradicional como la observación detallada o la fidelidad formal, pero los combinan con enfoques simbólicos, narrativos o críticos. Esta coexistencia entre precisión y reinterpretación define gran parte de las prácticas naturalistas actuales.

2.3.3 El arte naturalista en Panamá.

En el caso de Panamá, la representación artística de la naturaleza ha estado estrechamente ligada a la extraordinaria biodiversidad del territorio. La riqueza ecológica del país ha servido como fuente de inspiración tanto para ilustradores científicos como para artistas visuales interesados en explorar la relación entre naturaleza, cultura e identidad.

Durante el siglo XX, diversos artistas panameños comenzaron a integrar elementos de flora y fauna dentro de sus propuestas visuales. Aunque muchas de estas obras se relacionaban principalmente con el paisaje, también incorporaban referencias a la diversidad biológica local.

Uno de los referentes más importantes dentro del arte panameño es Brooke Alfaro, cuyas composiciones exploran la relación entre sociedad, territorio y naturaleza desde una perspectiva crítica y simbólica. Si bien su trabajo no se centra exclusivamente en el naturalismo, su producción artística evidencia cómo el entorno natural forma parte fundamental de la identidad cultural del país.



Figura 13. *Alfaro, B. Alfaro, B. Abarrotados en los trópicos, (1990) Óleo sobre lienzo.*

Alfaro evoluciona el naturalismo hacia un realismo mágico social, donde la selva deja de ser un objeto de contemplación para convertirse en el espejo de una humanidad desbordada, conectando así con la identidad istmeña desde una mirada mucho más cruda, psicológica y contemporánea.

Más recientemente, la creciente preocupación por temas ecológicos y ambientales ha impulsado nuevas aproximaciones artísticas hacia la representación de la naturaleza. En este contexto, la flora y la fauna han adquirido un papel cada vez más relevante dentro de la producción visual contemporánea.

Estas formas naturales no solo reflejan la diversidad biológica del territorio, sino que también permiten construir narrativas visuales relacionadas con la memoria ecológica, la fragilidad de los ecosistemas y la conexión entre los seres humanos y su entorno.

Desde la propia práctica pictórica de la autora, el interés por las aves y las flores surge precisamente de esa intersección entre observación natural y construcción simbólica. Estas figuras funcionan como elementos visuales capaces de articular diferentes niveles de significado: desde la belleza formal de sus estructuras hasta las asociaciones culturales y emocionales que evocan.

En este sentido, el arte naturalista contemporáneo en Panamá no se limita a reproducir la apariencia de la naturaleza, ni tampoco a limitarse a una sola técnica artística, sino que también propone nuevas formas de interpretación. A través de la creación artística, la biodiversidad puede convertirse en un lenguaje visual que invite a reflexionar sobre la relación entre cultura, territorio y sensibilidad ambiental.

CAPÍTULO 3

3.1 Apreciación y percepción del arte naturalista en la actualidad.

En el contexto contemporáneo, la manera en que las imágenes de aves, flores y paisajes son percibidas por el espectador está mediada por factores culturales, sociales y ambientales que influyen en la interpretación de estas obras. La representación de la naturaleza, que durante siglos estuvo vinculada a la observación científica o a la documentación visual del entorno, adquiere en la actualidad nuevas dimensiones simbólicas relacionadas con la identidad, la memoria colectiva y la relación entre el ser humano y su medio natural.

En este sentido, el arte naturalista contemporáneo opera como un espacio de encuentro entre la sensibilidad estética y la conciencia cultural. Las imágenes de flora y fauna no solo evocan la belleza del mundo natural, sino que también pueden despertar reflexiones sobre la biodiversidad, el paso del tiempo o la transformación de los paisajes. Diversos estudios en historia del arte y cultura visual como Berger, J. (1972); Freedberg, D. (1989), han señalado que la percepción del espectador se construye a partir de experiencias previas, imaginarios culturales y contextos sociales que condicionan la forma en que una obra es interpretada.

Desde esta perspectiva, la recepción del arte naturalista contemporáneo se vuelve un proceso activo. En muchas prácticas artísticas actuales, la representación de aves y flores se convierte en un medio para reflexionar sobre el vínculo entre naturaleza, identidad y territorio, generando lecturas que trascienden lo meramente descriptivo.

Por lo tanto, desde esta investigación artística, este aspecto resulta particularmente significativo, ya que las imágenes naturalistas pueden funcionar como un lenguaje visual capaz de activar recuerdos, asociaciones culturales y experiencias personales en quienes observan la obra. Así, la apreciación del arte naturalista contemporáneo se configura como un diálogo entre la intención del artista, la carga simbólica de los elementos representados y la interpretación subjetiva del espectador.

3.2 Contexto social y cultural.

La apreciación del arte naturalista en la actualidad se encuentra profundamente vinculada al contexto social y cultural en el que se produce y se observa. En un momento histórico marcado por crisis ambientales, transformaciones urbanas aceleradas y una creciente preocupación por la sostenibilidad, las representaciones de la naturaleza adquieren nuevos significados dentro del campo artístico. El arte naturalista se convierte en un medio para reflexionar sobre la relación entre el ser humano y su entorno.

En muchas sociedades actuales, la naturaleza se experimenta cada vez más como un espacio distante o amenazado debido a la expansión de las ciudades, la explotación de los recursos naturales y el cambio climático. Ante esta realidad, las prácticas artísticas que abordan el mundo natural pueden generar una forma de reencuentro simbólico con aquello que se percibe como vulnerable o en riesgo. De esta manera, el arte naturalista contemporáneo funciona no sólo como un ejercicio estético, sino también como una plataforma de sensibilización y cuestionamiento social.

Asimismo, el contexto cultural influye en la manera en que se interpretan estas imágenes. Las percepciones de la naturaleza varían entre regiones y tradiciones visuales: mientras en algunos lugares se enfatiza su carácter espiritual o simbólico, en otros se privilegia una mirada científica o ecológica. Estas diferencias enriquecen el panorama del arte naturalista actual, permitiendo que convivan múltiples enfoques que dialogan con las particularidades culturales de cada territorio.

En este sentido, la apreciación del arte naturalista no puede entenderse de manera aislada del momento histórico y social en el que se inserta. Las obras que representan la naturaleza, ya sea de manera realista, simbólica o experimental, se convierten en reflejos de las preocupaciones contemporáneas y en espacios donde el espectador puede replantearse su propia relación con el entorno natural.

3.3 Ejemplos de valoración artística del arte naturalista en distintos países

El interés por el arte naturalista continúa manifestándose en diversas regiones del mundo a través de exposiciones, instituciones culturales, proyectos curatoriales y prácticas artísticas contemporáneas que exploran la relación entre arte y naturaleza. En distintos países, museos, galerías y espacios públicos han impulsado iniciativas que buscan resaltar la importancia de la observación del entorno natural dentro del arte actual.

En Europa, por ejemplo, numerosas exposiciones han revisitado el género del paisaje y su evolución hacia formas contemporáneas de representación de la naturaleza. Estas propuestas suelen vincular el arte naturalista con reflexiones sobre la ecología, el cambio climático y la transformación del territorio. De manera similar, en países de América Latina se han desarrollado proyectos artísticos que abordan la biodiversidad y los ecosistemas locales, resaltando la riqueza natural de la región y su relación con las identidades culturales.

En Asia y otras regiones del mundo también se observa un creciente interés por las representaciones de la naturaleza en el arte contemporáneo. Muchos artistas combinan técnicas tradicionales con enfoques actuales, integrando elementos de la pintura, la instalación o las técnicas mixtas para reinterpretar el paisaje y las especies naturales desde perspectivas contemporáneas.

La presencia del arte naturalista en bienales, exposiciones colectivas y proyectos educativos demuestra que este enfoque sigue teniendo una fuerte relevancia dentro del panorama artístico global. Lejos de ser un género relegado al pasado, el naturalismo se encuentra en constante transformación, dialogando con problemáticas actuales y explorando nuevas maneras de representar el mundo natural.

3.4 El papel del espectador en la interpretación

El espectador ocupa un lugar fundamental en el proceso de interpretación de la obra. Esto implica una interacción subjetiva en la que cada persona proyecta sus propias experiencias, recuerdos y percepciones sobre lo que observa.

Las imágenes de aves, paisajes, plantas o elementos naturales pueden despertar en el espectador asociaciones diversas: desde recuerdos personales vinculados a espacios naturales hasta reflexiones sobre la fragilidad del medio ambiente. En este sentido, el arte naturalista funciona como un puente entre la imagen representada y la experiencia individual de quien la contempla.

Además, en el contexto contemporáneo, el espectador se encuentra cada vez más involucrado en procesos de interpretación activa. Las obras no necesariamente buscan ofrecer una única lectura, sino abrir espacios para múltiples significados. La naturaleza representada puede ser entendida como símbolo, como metáfora o como registro de observación, dependiendo de la mirada del público.

La obra se completa en el momento de la contemplación, cuando el observador establece conexiones entre la imagen y su propia relación con el entorno natural.

Reflexión.

Desde esta perspectiva, la apreciación del arte naturalista contemporáneo no depende únicamente de las técnicas o los temas representados, sino también del diálogo que se establece entre la obra, el contexto cultural y la experiencia del espectador. La manera en que estas imágenes son percibidas revela cómo el arte puede convertirse en un medio para reflexionar sobre nuestra relación con la naturaleza y el lugar que ocupamos dentro de ella.

En relación con el proceso creativo de la autora, estas reflexiones adquieren un significado particular. La exploración artística de elementos naturales, especialmente la representación de aves, flores y otros símbolos del entorno natural, surge no sólo como un ejercicio de observación, sino también como una búsqueda de conexión entre la imagen, el espectador y el contexto contemporáneo en el que se desarrolla la obra. A través de este arte, se intenta generar un espacio visual donde la naturaleza pueda ser contemplada desde una mirada sensible y reflexiva.

De esta manera, el análisis de la percepción y valoración del arte naturalista permite introducir el siguiente capítulo, en el cual se abordará con mayor profundidad el desarrollo de la propuesta artística y las decisiones conceptuales y técnicas que han dado forma a el proyecto y consolidación del lenguaje visual propio de la autora.

CAPÍTULO 4

4.1 Proceso creativo y simbólico en la producción artística: “Donde florecen las alas.”

A lo largo de la práctica artística, la naturaleza ha sido una presencia constante que influye tanto en la manera de observar el mundo como en la forma en que la autora construye sus imágenes. Desde una edad temprana, la contemplación de los elementos naturales como las formas orgánicas de las flores, el movimiento de las aves y la diversidad de colores presentes en el entorno, despertó en ella una profunda admiración por la complejidad y la belleza del mundo natural. Con el paso del tiempo, esta sensibilidad se transformó en una fuente de inspiración que ha marcado el desarrollo de mi lenguaje visual.

En este trabajo artístico, la naturaleza no aparece únicamente como un elemento decorativo o descriptivo, sino como un medio a través del cual se puede expresar emociones, reflexiones y experiencias personales. Las aves y las flores, elementos recurrentes dentro de su obra, funcionan como metáforas visuales que evocan ideas de transformación, libertad y crecimiento.

El proyecto artístico *Donde florecen las alas* surge precisamente de esta relación íntima con la naturaleza y de la necesidad de traducir esa experiencia en un lenguaje pictórico propio, siempre recordando despojarse de aquella limitación por crear dentro de una sola técnica artística. A través de la creación y experimentación artística, se busca reinterpretar estos elementos naturales desde una perspectiva personal, explorando sus formas, colores y significados para construir composiciones que reflejen tanto la observación del mundo exterior como procesos internos de introspección. Teniendo siempre como principal elemento, la temática, que es el combustible para la creación artística.

En este sentido, el proceso creativo se convierte en un espacio de exploración donde cada obra, sin importar la técnica, representa una etapa dentro de un diálogo continuo entre la naturaleza, la emoción y la expresión artística. Las decisiones relacionadas con la composición, el color y los elementos no solo responden a aspectos formales, sino también a la intención de transmitir sensaciones y significados que emergen durante el desarrollo de la obra.

Los apartados que conforman este capítulo abordan, desde la propia experiencia artística de la autora, la manera en que la naturaleza se convierte en una fuente de inspiración emocional, cómo

las imágenes de aves y flores son reinterpretadas dentro de su lenguaje artístico y cómo el proceso creativo mismo se transforma en una herramienta de autodescubrimiento y reflexión personal.

4.1.1 La naturaleza como fuente de inspiración personal y emocional.

Cada ave, cada flor y cada forma vegetal representa una historia dentro del ecosistema al que pertenece. Al observarlas y poder representarlas, el trabajo de la autora se conecta con una tradición más amplia de artistas que han encontrado en la naturaleza una forma de comprender el mundo y de expresar su relación con el territorio.

La representación de diversas especies dentro de su obra responde, en gran medida, a un interés por reconocer y valorar la riqueza natural que nos rodea. En un contexto como el de América Latina, y particularmente en países con una gran biodiversidad, las especies naturales no solo forman parte del paisaje físico, sino también de la identidad cultural de quienes habitan estos territorios. Las aves que sobrevuelan los paisajes, las flores que crecen en los distintos ecosistemas y la vegetación que define el carácter de cada región constituyen elementos que forman parte de la memoria colectiva y de la manera en que las comunidades se relacionan con su entorno.

A través de su arte, la autora intenta capturar esa conexión entre naturaleza y cultura, otorgando protagonismo a especies que, aunque forman parte del entorno cotidiano, muchas veces pasan desapercibidas. La representación artística de estas formas de vida se convierte entonces en una manera de visibilizar su importancia y de reconocer el valor que poseen dentro del equilibrio natural y cultural de un territorio.

Al representar estos elementos dentro de sus composiciones, busca contribuir a una reflexión más amplia sobre la manera en que percibimos y valoramos la biodiversidad. En este sentido, la pintura puede funcionar como un medio que invita al espectador a detenerse, observar y reconocer la importancia de los elementos naturales que forman parte de su entorno.

De esta manera, la representación de especies naturales dentro de su obra trasciende el interés puramente visual y se convierte en una forma de construir significado cultural. Así, cada obra se plantea como una invitación a redescubrir la riqueza del mundo natural y a reconocer su lugar dentro de nuestra experiencia colectiva.

4.2 Proceso creativo como medio de autodescubrimiento.

Para la autora, el proceso creativo es mucho más que la construcción de una imagen; o que una técnica en particular, es un espacio de encuentro con ella misma. Cada boceto, cada prueba de color y cada resultado que surge, forma parte de un recorrido íntimo donde las ideas comienzan como intuiciones y poco a poco encuentran su forma en la pintura.

A lo largo del desarrollo de *Donde florecen las alas*, ha ido registrando este camino a través de una bitácora visual que reúne bocetos, estudios y fragmentos del proceso que dieron origen a las obras finales. En estas páginas se puede observar cómo las primeras ideas, a veces apenas sugeridas por una línea o una mancha de color, evolucionan hasta convertirse en composiciones donde las aves, las flores y los elementos naturales adquieren un significado más profundo dentro de su trabajo.

Este registro no busca mostrar únicamente el resultado final, sino también el recorrido que lo hace posible: los momentos de exploración, los cambios inesperados y los pequeños descubrimientos que surgen mientras las obras toman forma. Es, en esencia, una forma de mirar hacia adentro y comprender cómo su relación con la naturaleza se transforma en imágenes.

El presente proyecto artístico, titulado "*Donde florecen las alas*", es fundamentado a través de un proceso de investigación y creación que articula la importancia de lo sensible presente en la naturaleza con la construcción de un lenguaje visual propio. Esta propuesta nace de una exploración estética y simbólica basada en la relación entre aves y flores, que pueden ser interpretadas no solo como elementos formales, sino también como grandes portadores de profundos significados que permiten extensivamente reflexionar sobre la relación que existe entre el ser humano y su entorno natural.

Este proceso creativo, tiene como punto de partida la observación directa e interpretativa de formas y elementos naturales, en los cuales, la artista no tiene la intención de representar una reproducción literal que imita, sino una reinterpretación que integra la experiencia o vivencias personales, la emoción y apreciación. Este acercamiento da lugar a poder establecer una conversación entre lo observado y todo lo imaginado, dando espacio para composiciones que fusionan referentes reales con construcciones simbólicas.

Desde su composición, cada creación responde a un orden intencional de dichos elementos dentro del plano artístico. La distribución espacial entre los elementos del entorno natural se plantea como un sistema de conexiones que buscan el equilibrio visual, donde los espacios vacíos adquieren un importante papel activo al generar pausas que permiten dirigir la mirada del espectador, brindándole por así decirlo un respiro momentáneo en el ecosistema dentro de cada obra sin importar la técnica empleada. Este vínculo entre lleno y vacío contribuye a la claridad de la composición y evita la saturación visual.

El ritmo y movimiento se establecen a través de la presencia de las diferentes especies de aves, cuyas posturas, formas, direcciones y gestos brindan dinamismo en contraste con la estabilidad de los elementos botánicos. La orientación de las pinceladas y la disposición de los elementos generan recorridos visuales que dan a entender fluidez y vitalidad, proporcionando a la pieza una cualidad orgánica y continua.

Respecto al empleo de color y luz, esta propuesta pictórica se caracteriza por la construcción de armonías cromáticas que no solo definen la estética de las obras, sino que también transmiten estados emocionales y evocan experiencias propias. Teniendo como principales herramientas los contrastes, tonos y niveles de saturación para crear atmósferas que oscilan desde la serenidad, la contemplación, lo sombrío y lo intenso. El manejo de las luces y sombras permiten obtener volumen y profundidad, aportando de esta manera tridimensionalidad a los pétalos, hojas, tallos y al plumaje de las aves, sin perseguir necesariamente un realismo estricto, sino una interpretación sensible de la forma.

Las flores pueden asociarse a ideas de vida, transformación y fragilidad, mientras que las aves evocan nociones de libertad, tránsito y conexión con el entorno. En algunos casos, estos elementos también se vinculan con significados culturales específicos, enriqueciendo la lectura de la obra desde una dimensión simbólica.

La obra se convierte en un medio de conexión entre la artista y la naturaleza, donde las experiencias personales, la sensibilidad y la intuición influyen en la construcción de cada imagen o diseño. Este enfoque permite que cada creación no solo represente un objeto o un ser vivo, sino que interprete una vivencia.

En general, esta serie se construye como una propuesta que integra lo formal y lo conceptual, constatando que la representación del entorno natural puede manifestar su dimensión estética para convertirse en un medio de reflexión sobre la relación entre arte, sensibilidad y entorno. De esta manera, *“Donde florecen las alas”* se afianza como un espacio para la exploración visual.

Aporte al arte contemporáneo:

“Donde florecen las alas”, de igual manera se inserta en el arte contemporáneo a partir de la construcción de imágenes centradas en aves y flores, la propuesta desarrolla un lenguaje visual propio en el que convergen la observación, la memoria y la sensibilidad personal, configurando una interpretación subjetiva de la naturaleza.

En este sentido, la obra dialoga con prácticas contemporáneas que valoran la introspección y la construcción de identidad, situando la pintura como un medio vigente capaz de articular discursos actuales. Asimismo, el proyecto se vincula con el contexto latinoamericano y panameño al incorporar referentes naturales y experiencias íntimas que remiten a lo local, contribuyendo a la consolidación de una voz artística situada.

De igual forma, el trabajo aporta al enfatizar el proceso creativo como parte fundamental del discurso, evidenciando la evolución del lenguaje pictórico y la consolidación de una propuesta estética personal. Más que representar la naturaleza, la obra plantea una aproximación sensorial y simbólica a la misma, propiciando una experiencia contemplativa en la que lo visual se articula con lo emocional.

“El Jardín de mi abuela.”



Figura 14. *Jahaziel N. Vergara. El jardín de mi abuela, 2025. Acrílico sobre pared.*

Esta obra dio inicio a el presente proyecto, por la gran correlación entre la creación y el contexto sentimental de la autora. Para esta obra la principal inspiración fueron los recuerdos nostálgicos en donde la autora presenciaba muchas de las especies presentes, en el jardín de su abuela y lo mágico que se sentía poder ser espectadora de tal belleza. Entre las especies presentes se pueden encontrar flores como: lantanas, chabelitas, jengibre rojo, hortensias. En cuanto a las aves, las protagonistas de esta mágica escena están interactuando un Tangara azul, popularmente conocido como “azulejo” y una Tangara de pico plateado mejor conocida como “sangre de toro”. También se pueden encontrar mariposas como la “Pavo real” y la mariposa “Malaquita”.

Este mural fue ejecutado teniendo en cuenta la vitalidad y fluidez visual. En cuanto al análisis estético, la obra presenta una composición bimodal, que la divide por la columna física del muro. Aun así, logra estar equilibrada por la distribución y el peso de los elementos que están compensados, la simetría informal que presenta permite que lo elementos externos de naturaleza, envuelvan los sujetos principales hacia el centro. De manera intencional se usa casi todo el espacio, saturándolo de manera envolvente, tiene una sensación de proximidad al tener

en primer plano elementos botánicos de gran formato. Además de que el fondo en tono profundo genera profundidad.

El ritmo de la obra es orgánico y curvilíneo, se observa un movimiento ascendente y diagonal, que es dictado por ciertos elementos. Las mariposas presentes actúan como puntos de fuga que vuelven la mirada mucho más dinámica, aportando a que la composición no se sienta estática.

La luz emana de los objetos, lo que quiere decir que la obra presenta una luz intrínseca, los pequeños orbes de luz añaden un carácter mágico, acentuando la profundidad del fondo y a su vez complementando el uso del claroscuro en los elementos principales.

La obra presenta una armonía por contraste de complementarios. Constantemente a través de la obra se presentan tonos, que se complementan unos a otros creando una sutil transición entre tonos fríos y cálidos. También puede observarse como a través de degradados suaves y transiciones tonales se obtiene un buen uso del volumen, otorgando cierta tridimensionalidad a los elementos.

En cuanto a la intención artística y simbolismo de la obra, la interacción de distintas especies de flores, aves, insectos y plantas, funcionan como una conexión entre la coexistencia de especies en un ecosistema, y la biodiversidad. Los pequeños orbes que iluminan a lo largo de la obra podrían interpretarse como representación de vitalidad, aquel sentido que une a todos los seres vivos en un ecosistema perfecto.

La pintura logra transmitir un sentido de exuberancia y riqueza natural. Magnificar elementos del entorno natural en el ámbito urbano, reconecta al espectador con su conciencia natural, crea un viaje de orgullo por su territorio y todo lo que produce. La vida se representa en su máximo esplendor, complementadas por las experiencias y vivencias de la artista.

Proceso creativo:



Figura 15. *Proceso.*



Figura 16. *Proceso.*



Figura 17. *Proceso.*



Figura 18. *Acercamiento de resultado final.*

Las imágenes que viven en la memoria de la autora suelen aparecer de forma silenciosa mientras trabaja y crea arte. Al pintar el jardín de su abuela, volvió a esos momentos de la infancia en los que observaba las flores, los colores y las pequeñas formas de vida que llenaban el jardín, despertando en ella una curiosidad profunda por la naturaleza. Aquellos recuerdos, aparentemente sencillos, sembraron una sensibilidad que con el tiempo se convirtió en parte esencial de su lenguaje artístico.

Este mural nace precisamente de esa memoria afectiva. Al trasladar esas especies al espacio público, no solo buscó embellecer un lugar, sino también compartir un fragmento de ese paisaje emocional que marcó sus primeros encuentros con la naturaleza. De alguna manera, cada trazo se convierte en un gesto de gratitud hacia esas vivencias tempranas que hoy siguen floreciendo dentro de su proceso creativo.

"Alas de terciopelo."



Figura 19. *Jahaziel N. Vergara. Alas de terciopelo. 2025. Acrílico sobre lienzo. Colección personal.*

En esta obra la protagonista es la Tijereta Sabanera, ave encontrada en Panamá, es mucho más que una cara bonita o una cola larga en el paisaje panameño; es un símbolo de salud ecosistémica y una viajera incansable. Además de eso, cumple múltiples beneficios al ecosistema panameño, cumple su trabajo de control de plagas natural, contribuye a la dispersión de semillas, es hasta un indicador biológico. Es por estas y muchas más razones que decidí representarla, acompañada de exóticas orquídeas moteadas, que son sus vibrantes colores, contrastan la sutileza del plumaje de la Tijereta Sabanera.

Esta obra presenta sin duda un refinamiento en el sentido técnico entrelazando fauna y flora. Desarrollando el análisis técnico de la obra, podemos ver que la pintura presenta una elegante composición, en forma diagonal ascendente, esta se encuentra marcada principalmente por la cola y el cuerpo del ave, en este caso una tijereta sabanera. Hay un equilibrio que es asimétrico pero estable, el peso del ave protagonista se ve nivelado por la dispersión de las orquídeas, sosteniendo la figura principal.

Al tener un fondo negativo absoluto en la obra, se eliminan cualquier distracción, forzando al espectador a centrarse exclusivamente en los elementos. Se genera profundidad al tener la superposición del ave sobre las orquídeas, evitando que sea un plano bidimensional.

Presenta un ritmo sinuoso que otorga elegancia, indudablemente la forma del ave redirecciona la mirada hacia el rostro de esta, complementado por las líneas naturales de las flores. La pintura destaca por su alto contraste también conocido como tenebrismo, el uso de puntos de luz en áreas específicas refuerza un brillo “húmedo”, que es bastante característico de la naturaleza tropical.

Tonos tierra, púrpuras y amarillos, crean un ambiente armonioso, unificando toda la paleta. Las luces y sombras empleadas de manera minuciosa construyen el característico volumen de la obra, además de las veladuras que enriquecen el valor tonal de la pintura.

Esta obra es perfectamente una representación de la soberanía panameña, desbordando orgullo biológico. Se busca elevar a las especies locales, otorgándoles dignidad y respeto absoluto.

Proceso creativo:



Figura 20. *Boceto en Canva.*



Figura 21. *Proceso.*

En el desarrollo de esta obra se comenzó a explorar el uso de fondos oscuros como una forma de resaltar la presencia de las especies representadas. Al contrastar la luminosidad de las flores y las aves con un fondo profundo, se descubrió que estos elementos adquirirían una fuerza visual distinta, casi como si emergiera de la oscuridad para reclamar su lugar dentro de la composición. Esta decisión no fue únicamente estética, sino también simbólica: el fondo oscuro funciona como un espacio de silencio que permite que la naturaleza se manifieste con mayor intensidad. A partir de esta obra, este recurso comenzó a integrarse de manera más constante en la producción, convirtiéndose en una herramienta que permite dirigir la mirada del espectador hacia la delicadeza y la importancia de cada especie representada.

"Simplemente florece."



Figura 22. *Jahaziel N. Vergara. Simplemente florece. 2025. Acrílico sobre lienzo.*

Colección personal.

En esta obra se tenía la intención nuevamente de consolidar un estilo visual fusionando de manera elegante, la fauna y la flora.

En cuanto al análisis estético, encontramos en la obra, una composición de eje central vertical, donde la protagonista, que en este caso es la cacaatúa, toma el papel de columna vertebral en la imagen. El equilibrio dinámico de la obra evita la rigidez y a su vez crea balance de manera orgánica.

Una vez más, retomamos un fondo profundo aislando a la protagonista, que ocupa aproximadamente un 70% del plano vertical, reforzando su presencia imponente. En la obra existe un ritmo radial, las flores que se mantienen cerradas sugieren movimiento y a su vez un profundo significado, el proceso de florecer.

En cuanto a la luz, ésta se encuentra de forma direccional sin perder la suavidad y delicadeza, el contraste entre tonos como los amarillos brillantes y los púrpuras profundos, se complementan para despegar los elementos del fondo. Mientras que los tonos gris y crema del ave se neutralizan y permite que los colores saturen sin competir entre ellos.

En tema de volumen, se presentan pinceladas empastadas que sugieren suavidad y densidad, sin embargo, en las orquídeas se aprecia un modelado más liso y satinado, creando un juego de contrastes entre las superficies de lo animal y lo vegetal.

Esta obra oculta una gran carga metafórica, las flores en diferentes etapas de apertura celebran el florecimiento personal, que, acompañadas de la imponente cacaatúa, logran representar la más vibrante exuberancia.

Proceso creativo:



Figura 23. *Boceto en canva.*

Esta obra nace por la expresividad de las cacatúas y la elegancia natural de las orquídeas. Ambas especies poseen una presencia visual muy fuerte: las cacatúas, con su inteligencia y su carácter vibrante, y las orquídeas, con su delicadeza y complejidad natural.



Figura 24. *Proceso.*

El proceso creativo comenzó con bocetos donde se definió la relación entre el ave y las flores, buscando un equilibrio entre movimiento y serenidad dentro de la escena. Posteriormente se desarrolló la pintura trabajando capas de color y contrastes que permitieran resaltar la luminosidad de las formas sobre el fondo. Para esta obra se utilizó acrílico sobre lienzo, un material que permitió construir la intensidad cromática del plumaje y los detalles de las orquídeas, logrando así una composición donde cada elemento dialoga con la idea central de la obra: una belleza auténtica que, como la naturaleza misma, simplemente florece.

"La Visitante."



Figura 25. Jahaziel N. Vergara. *La visitante*, 2025. Acrílico sobre lienzo. Colección personal.

Esta obra refuerza un estilo visual desde lo sobrio. Al utilizar un ave como el cuervo que cuenta con un plumaje oscuro y de alto contraste retratarlo, con flores y plantas vibrantes hace que el mismo adquiera mucha profundidad.

La obra cuenta con una composición diagonal descendente. Al jugar con el peso de los elementos se obtiene un buen equilibrio; de hecho, la oscuridad del ave se compensa con la luminosidad y lo vibrante de las flores que lo rodean. Esos colores tan vibrantes resaltan mucho más los tonos oscuros del ave empujándolo hacia el espectador.

Existe una distribución y manejo de planos que están superpuestos, los lirios claramente se sitúan en planos posteriores mientras que el ave ocupa un plano medio. Finalmente, los pequeños frutos y la orquídea se sitúan en el primer plano. Esta distribución permite que la obra tenga tridimensionalidad.

El ritmo en la obra es bastante fluido y orgánico. Los capullos y los tallos de las flores brindan aún más movimiento a la pintura. Y son estos elementos los que aportan una sensación de crecimiento y vida en potencia.

La luz es uno de los principales elementos utilizados en esta pintura es ella la que revela texturas específicas como el brillo satinado del plumaje negro de un cuervo o la transparencia aterciopelada de los pétalos de un lirio. Aun cuando el ave en teoría es negra, gracias al uso de diferentes matices y valores tonales podemos apreciar un plumaje azul oscuro con tonos violetas.

En la obra se encuentra una paleta de colores bastante complementaria lo que se podría definir como una armonía cromática. Los diferentes tonos de rosa, magenta y púrpura de las flores crean una transición bastante suave mientras que ese verde ácido de los tallos de las flores crea una energía dinámica que termina de completar la paleta fría entre el ave, los elementos del entorno natural y el fondo.

En cuanto al simbolismo de la obra tenemos un ave oscura como el cuervo que por lo general es relacionada con el misterio o lo sombrío rodeado de flores delicadas, estos elementos relatan

una narrativa de que también puede haber belleza en los sombrío, así como también sugiere que la vida también florece en la oscuridad o en el silencio. La obra se llama “la visitante” porque habla de esta dualidad en la que una especie no relacionada con la belleza puede también formar parte de ella. Es en esta obra que se celebra la complejidad de la naturaleza, no sólo en sus colores más vibrantes sino también en sus tonos más profundos.

Proceso creativo:



Figura 26. *Boceto en Canva.*

Esta pintura se realizó por la necesidad de explorar esa extraña belleza que surge cuando mundos opuestos se tocan. Poniendo frente a frente la oscuridad visceral del cuervo con la fragilidad casi provocativa de la orquídea moteada y el lirio rosa. Más allá de un simple contraste visual, el cuervo es un observador silencioso, un viejo amigo que nos recuerda que la vida y el misterio corren por las mismas venas.



Figura 27. *Proceso.*

Se ha mantenido el fondo negro profundo, un recurso que sigue fascinando porque elimina cualquier distracción. Es como una oscuridad densa que abraza a los sujetos, obligándolos a emerger con una intensidad dramática, casi teatral. No es un vacío; es el escenario donde cada pétalo de lirio y cada pluma oscura reclaman su propia importancia, equilibrándose mutuamente.

Sin nombre.



Figura 28. *Jahaziel N. Vergara. Sin nombre. 2025. Acrílico sobre pared.*

Este mural nace del deseo de elevar lo cotidiano a una categoría mágica, tomando como protagonistas a los periquitos australianos que, aunque pequeños, son una presencia vibrante y entrañable en los hogares y barrios de Panamá. Al rodearlos de orquídeas, heliconias e insectos, se buscó crear un ecosistema visual que no solo celebra nuestra biodiversidad, sino que emana

cultura en cada trazo. Es una invitación a detenerse en medio del caos urbano para apreciar un jardín que parece suspendido en el tiempo, donde los colores y las formas orgánicas cuentan una historia de convivencia y vida.

Proceso creativo:



Figura 29. *Boceto con idea inicial en papel.*

Este mural representa de manera vibrante la naturaleza y la biodiversidad panameña llevando aquellos elementos orgánicos, con la intención de suavizar un entorno rígido como lo es la ciudad.

La obra se desarrolla como un friso continuo, con equilibrio asimétrico y dinámico. En lugar de un solo punto focal el espectador es invitado a guiar su mirada por la secuencia de elementos visuales; desde los periquitos australianos hasta las orquídeas de gran tamaño e incluso la ligereza de los insectos y los diferentes capullos encontrados en el mural. Las manchas orgánicas que acompañan el fondo actúan como especie de tejido que conecta el ecosistema de toda la obra, a lo largo de la extensión del muro.

Al existir diferentes planos en la obra y una distribución espacial, de manera inteligente se hace uso del desbordamiento y la superposición. Los elementos botánicos no se limitan a quedarse dentro del encuadre del mural, vemos cómo los mismos entran y salen de la obra, casi sugiriendo

que el jardín continúa aún más allá de los límites del concreto. La elección de color vibrante para el fondo fue escogida estratégicamente para que cada especie pueda respirar sin que nada se sienta saturado o agobiante.

A lo largo del muro hay presente un ritmo horizontal y ondulante en la que la repetición de algunas manchas y puntos genera una sensación de pulso constante mientras que las líneas de las flores, plantas y el vuelo de las abejas aportan movimiento que acompaña el flujo del tráfico y de las personas que transitan junto al mural.

La obra cuenta con un uso de luz difusa y envolvente a lo largo de la pared que ayuda a resaltar texturas naturales encontradas en los elementos. La intención es que aquella luz que acompaña los bordes de los pétalos y el plumaje de los periquitos otorgará una sensación de sol por la mañana y esa percepción de frescura.

La paleta de colores se basa en un contraste vibrante, de hecho, el fondo actúa como un tono unificador que hace que aquellos tonos rojizos, naranjas, amarillos y púrpuras que se encuentran en la flora tropical, tomen mucha más vida. Es ésta una celebración cromática que refleja la intensidad de la luz en áreas del trópico como lo es Panamá.

El volumen de la obra es construido mediante degradados sutiles y un modelado cromático en el que se evita completamente el delineado rígido de los elementos, las propias sombras de aquellos les dan esa presencia corpórea transformando así superficies planas en espacios con profundidad, volumen y relieve.

El mural funciona como una celebración a la biodiversidad cotidiana. Especies como los periquitos australianos que son presentes en la vida doméstica y rural de Panamá con diferentes especies de orquídeas e insectos relatan sobre la convivencia entre el humano y su entorno natural, en este ambiente visual, elementos considerados pequeños como insectos también reclaman importancia visual. Esto simboliza esa interdependencia necesaria para la vida. La obra cuenta con un espíritu expansivo y alegre, tiene la intención de traer lo bello de lo rural a

un entorno tan gris como lo es la ciudad, con la intención de humanizarla y ofrecer un respiro visual, esto demuestra que incluso en medio del concreto gris lo natural reclama su espacio.



Figura 30. *Boceto en pared.*



Figura 31. *Proceso.*

“Primer café por la mañana.”



Figura 32. *Jahaziel N. Vergara. Primer café por la mañana, 2025. Acrílico.*

Colección personal.

Esta obra tenía la intención de eventualmente convertirse en un mural, por ello ciertas cualidades de esta no son propias del estilo marcado en lienzo que se ha trabajado, en este caso se adaptaron los colores y formas para que pudiese aprovecharse en un formato a gran escala.

Proceso creativo:



Figura 33. *Boceto de idea inicial en papel.*



Figura 34. *Proceso.*

Esta obra tiene la intención de representar una escena capturada en lo más alejado de una selva tropical panameña. Tallo de guineo, flores del paraíso, jengibre rojo y frutos de café jugosos, rodean a un loro posado en una rama a punto de echar vuelo.

Esta obra utiliza el juego de palabras como metáfora para conectar la naturaleza con un hábito cotidiano, como lo es tomarse un café al desayunar. Siendo un diseño pensado para gran formato, se nota un lenguaje visual mucho más simple y directo.

La obra utiliza contiene composición descentrada que evita la estática. El loro que es el protagonista, con su peso visual en el tercio izquierdo, se equilibra perfectamente con el tallo de guineos del lado derecho. El nombre de la obra le da significado a este equilibrio, es como si el ave justo despertó en su propia cafetería natural.

En cuanto a la distribución espacial, se priorizó simplificar los diferentes planos de la obra. Los elementos de naturaleza y el ave están presentes el primer plano de manera imponente, mientras que el fondo verde toma el papel de un espacio infinito. Las diferentes siluetas de tallos de plátano en el fondo añaden contexto ambiental sin saturar la lectura visual desde la distancia.

Existe un ritmo circular y ascendente. La mirada del espectador realiza un viaje desde los frutos y flores de café en la parte inferior, sube por el pecho y plumaje del ave y es dirigida hacia la derecha por las hojas de tallo. La posición del ave, con una leve inclinación en su cuerpo, captura ese momento previo a alzar vuelo.

La luz es vibrante. Se decidió reemplazar las sombras densas y profundas por transiciones de color, lo cual es lo más inteligente para un mural de este estilo.

La armonía cromática de esta pieza se basa en un juego de análogos (verdes, limas y amarillos) con acentos en tríada (rojos y magentas). El rojo intenso en la frente del loro y en los frutos de café crea un diálogo cromático complementario.

El volumen en esta obra se logra a través de pinceladas bastante estructuradas. En vez de un difuminado perfecto y prolijo, se usaron diferentes planos de los mismos colores con distintos valores tonales. Esta técnica de "síntesis volumétrica" asegura que la obra no pierda fuerza cuando se pase a gran escala para un mural.

Memoria del Paraíso.”



Figura 35. *Jahaziel N. Vergara. Memoria del paraíso, 2025. Acrílico sobre lienzo.*

Colección personal.

Proceso creativo:



Figura 36. *Proceso.*

Esta obra, titulada "Memoria del Paraíso", nace de una contradicción: la belleza vibrante frente a lo que puede ser la soledad de un recuerdo. Esta obra se realizó por la necesidad de capturar un paraíso que ya no es un lugar, sino una sensación llena de nostalgia. Al colocar a este pequeño inseparable entre flores exóticas y colores tan vibrantes casi parecen brillar, se buscó crear un contraste irónico; el ave está rodeada de vida y esplendor, pero su mirada sugiere una soledad profunda, la misma mirada de quien habita un jardín que solo existe en su memoria, ya que esta

ave es popularmente conocida como “Lovebird”, porque siempre están en pareja, pero en este caso, ella se encuentra solitaria.

Agregar a la obra elementos como la llave antigua colgada de la rama, fortalece aún más esta narrativa. Es un objeto que por lo general no tiene sentido en un entorno silvestre, y es ahí donde la obra adquiere carácter surrealista. Aquella llave representa la entrada a lo perdido o lo que permanece cerrado en el pasado; es el ancla humana en un mundo natural. El fondo oscuro, que sigue manteniendo como eje central de su estética, es el que permite que este escenario emerja como un sueño. Esa oscuridad no es ausencia, es el silencio necesario para que la nostalgia del ave, la elegancia de las flores y el misterio de la llave cobren un protagonismo absoluto, recordándonos que incluso en el paraíso más colorido, siempre hay una puerta que solo nosotros sabemos abrir.

La obra está construida sobre una composición diagonal, ésta se vuelve ascendente a través del cuerpo del ave, aunque tiene un equilibrio de estilo asimétrico, el peso de la obra se concentra en el centro de la misma.

En esta obra se mantiene nuevamente la presencia de un fondo oscuro, es casi como si los elementos emergieran de un vacío que acompaña la idea de la soledad.

La obra mantiene un ritmo orgánico que dictan las hojas dinámicas en el fondo, al igual que la manera en que está posicionada la llave, es como si estuviésemos presenciando un instante.

La luz es muy dramática, podría hasta considerarse tenebrista, es ella quien logra resaltar las diferentes texturas presentes en los elementos de la composición, todo esto muy bien complementado con la armonía presente de tonos fríos y cálidos. Es casi contraproducente la ironía del juego de colores, un entorno tan vibrante para tal contexto tan triste. El color actúa como compensación.

Los diferentes volúmenes a través de la obra logrados con escalas tonales diversas, ayuda a construir tridimensionalidad en la pintura, sin recaer en un hiperrealismo.

“Comederos en las Nubes.”



Figura 37. *Jahaziel N. Vergara. Comederos en las nubes, 2025. Acrílico sobre pared.*

Este fue un mural inspirado en comederos de aves, ubicados en Cerro azul, para este trabajo, se representaron un conjunto de aves las cuales todas pueden encontrarse en Cerro azul, prueba de la gran biodiversidad de Panamá.

Proceso creativo:



Figura 38. *Boceto inicial en papel.*



Figura 39. *Boceto en pared.*

"Comederos en las Nubes" es un ejercicio de síntesis y colectividad, la individualidad de cada especie forma parte de una narrativa coral. En este mural, el entorno de Cerro Azul dicta una estética de proximidad, transformando una pared común en un retrato de la biodiversidad panameña.

La obra se estructura mediante una composición con horizontalidad densa. El equilibrio se logra con la posición de cada elemento, las aves de plumajes oscuros y saturados en la parte superior se compensan con las especies de tonos tierra. Existe un peso visual centralizado en las figuras de mayor tamaño, complementadas con diferentes plantas que actúan como paréntesis.

Al no existir una perspectiva tradicional de horizonte, la profundidad se genera trabajando por capas densas de elementos. Esta distribución crea una sensación de un ecosistema donde no hay espacios vacíos, reflejando la densidad biológica de un comedero real donde la vida ocurre de forma simultánea y compacta.

Cada ave tiene su mirada en diferente dirección, unas hacia la izquierda, otras hacia el frente o el cielo. Generando un dinamismo que obliga al espectador a recorrer el mural en varias direcciones. El movimiento se ve reforzado por los brotes de plantas y los frutos de café que interrumpen la secuencia de aves.

Existe una luz difusa y envolvente, que logra crear una atmósfera similar a la del bosque nuboso de Cerro Azul. En lugar de sombras duras, se utilizó el color para definir las formas. Los puntos de luz amarilla dispersos por el fondo funcionan como luciérnagas que otorgan una sensación mágica a la luz ambiental, y esto a su vez, contrasta con los brillos de los plumajes azules y negros.

En cuanto al uso del color, el fondo turquesa profundo hace que los rojos encendidos de las cabezas y las flores vibren con mayor fuerza. La paleta es una transición entre los tonos fríos y los cálidos, logrando una armonía de variedad de colores sin caer en el caos visual.

Al ser una obra de gran formato, el volumen se logra a través de pinceladas con mucho carácter. Logrando construir la forma a través de manchas de color estratégicas que definen la dirección de los plumajes. Esto permite que el volumen se aprecie tanto a corta distancia como desde lejos.

Este mural es una metáfora de la convivencia y el refugio. Las aves, representadas juntas y en armonía, simbolizan la resiliencia de la vida en Panamá. Es un retrato familiar no humano que nos recuerda que somos invitados en su territorio; el muro deja de ser concreto para convertirse en un umbral hacia lo sagrado del bosque de Cerro Azul. Reflejando la intención del artista de personificar a la fauna: cada ave tiene una personalidad que busca conectar con el espectador. Es un acto de contemplación activa donde el espíritu naturalista se manifiesta no como un observador distante, sino como un narrador que celebra la riqueza de su tierra.

Esta pieza no solo decora un espacio, sino que consagra la biodiversidad de Cerro Azul como una pieza fundamental de la identidad cultural y natural de la región.



Figura 40. *Proceso.*

"Comederos en las nubes 2."



Figura 41. *Jahaziel N. Vergara. Comederos en las nubes 2, 2025. Acrílico sobre pared.*

Este mural es continuación del anterior, con la misma intención de representar la biodiversidad de Panamá.

Este segundo panel, funciona como una extensión narrativa del anterior, aunque aquí la composición es mucho más informal, casi haciendo una oda a la libertad. La idea fue poder representar la imagen como si el espectador tomara un vistazo a las ramas y encontrara todas estas especies.

En cuanto a la composición, es de estilo radial, no es centrada. El Aracarí, que es el ave más grande actúa como el elemento ancla, al tener mayor peso en la composición. Las ramas que acompañan todo el diseño son las que logran el equilibrio, ya que logran conectar todos los diferentes elementos, es así que las aves de colores cálidos complementan las aves de tonos fríos.

En esta obra, uno de los principales objetivos era dar la impresión de esa profundidad atmosférica, las mismas ramas que generan una red en la pintura, salen de ella, insinuando que el bosque es mucho más extenso de lo que logra ver el espectador. Usando un fondo plano y de un tono tan vibrante, establecemos la importancia de la silueta de cada especie encontrada en el mural.

Las aves no se encuentran rígidas, en lugar de eso las inclinaciones en sus cabezas, sugieren movimiento y dinamismo, es como si capturara un instante de calma antes de que todos se dispersen y alcen vuelo, algo característico en mis obras.

Evitando usar sombras pesadas en el entorno, logro que los distintos tonos presentes en las aves brillen por luz propia. Esta manera de uso del color y de luces, podría definirse como vibrante y prístina. Todas las aves comparten una salutación similar, lo que logra una armonía cromática.

En general, la intención de este segundo mural del proyecto “Comederos en las nubes”, busca representar la “red de vida”, la interconexión de todas las ramas refleja la fuerte biodiversidad encontrada en un área como lo es Cerro Azul.

Ambos murales representan un hito fundamental en la evolución de la autora como artista naturalista. Al plasmar la vibrante biodiversidad de Cerro Azul, no solo buscó documentar la fauna local, sino capturar la esencia de un ecosistema que se siente sagrado. Esta obra se hizo por la profunda conexión que con estas especies; cada ave retratada, desde sus plumajes iridiscentes hasta sus miradas atentas, es una voz de la naturaleza que merece ser escuchada. Para la autora, el arte naturalista no es una copia técnica de la realidad, sino un acto de empatía

y contemplación donde el pincel se convierte en un puente entre el entorno silvestre y el espectador.

Proceso creativo:



Figura 42. *Proceso.*

"Naturaleza Íntima."



Figura 43. *Jahaziel N. Vergara. Naturaleza íntima, 2025. Acrílico sobre lienzo.*

Colección personal.

Proceso creativo:



Figura 44. *Proceso.*

Esta obra es el testimonio de la evolución del lenguaje visual de la artista; una transición donde su estilo personal se transforma y se expande hacia nuevas profundidades. Esta pintura la realizó por la necesidad de explorar una jerarquía distinta, donde la botánica se vuelve monumental: las flores, mucho más grandes que los propios animales, se adueñan del espacio y refuerzan ese sutil surrealismo que busco en su trabajo. Es un jardín de proporciones oníricas donde el tiempo parece haberse detenido.



Figura 45. *Proceso.*

En el corazón de la pieza, el imponente pavo real blanco se erige con una dignidad absoluta. Es aquí donde la narrativa desafía la naturaleza misma: a sus pies, un felino, tradicionalmente un depredador intimidante para las aves habita el mismo espacio en una calma inusual. Sin embargo, no hay tensión; la majestuosidad del pavo real es tan abrumadora que sacude cualquier rastro de miedo o instinto agresivo. El ave no es una presa, es una deidad de luz que domina el entorno, y el gato no es una amenaza, sino un guardián silencioso de esta atmósfera de paz.

La obra tiene una composición piramidal ascendente, donde el cuerpo del pavo real blanco posee mayor peso visual. El equilibrio se logra mediante un juego de contrapesos, el gato en la base izquierda se compensa con el peso de la orquídea en el lado derecho. Esta estructura otorga estabilidad a una escena que, por sus elementos, es surrealista.

En esta pintura, la botánica no es solo un acompañamiento, sino que se manifiesta con un tamaño que abraza a las figuras animales. La superposición de los pétalos de lirios y orquídeas crea una profundidad de capas, donde el pavo real parece emerger de una flor, eliminando la distancia entre la flora y la fauna.

El ritmo, dictado principalmente por las plumas del pavo real, que fluyen como una cascada de luz hasta la base. Este movimiento vertical contrasta con la estática absoluta del gato, cuya inmovilidad da la sensación de que el tiempo se ha detenido en este jardín. Haciendo juego con el uso de la luz y la oscuridad, el fondo oscuro absorbe lo innecesario para que los rojos profundos, los púrpuras y el blanco impoluto narren la escena con una intensidad casi mística. El blanco absoluto del pavo real y el gato genera un impacto visual inmediato frente a la paleta saturada y cálida de la flora. Los tonos ocres de las flores aportan una calidez que envuelve la frialdad del blanco, creando una atmósfera cromática con apariencia elegante.

El volumen, al igual que en otras de sus pinturas, se consigue con una dualidad de texturas y pinceladas. Mientras que en las flores se aprecia un modelado de pétalos carnosos y satinados, en los animales el volumen se logra con la acumulación de trazos finos que sugieren un plumaje ligero. El gato, en particular, posee una solidez física que lo ancla al suelo, en contraste con la cualidad etérea del ave.

Esta obra crea un ambiente de paz impuesta por la belleza. La presencia del gato a los pies del pavo real simboliza la domesticación del instinto frente a lo sublime; la majestuosidad y belleza es tan abrumadora que elimina la agresividad del gato. El gigantismo botánico, por su parte, representa un paraíso donde la naturaleza ha crecido sin restricciones humanas, creando un ecosistema de respeto donde la jerarquía no se basa en la fuerza, sino en la dignidad.

"Nacer."



Figura 46. *Jahaziel N. Vergara. Nacer, 2026. Acrílico sobre lienzo.*

Colección personal.

Proceso creativo:



Figura 47. *Boceto en papel.*

Esta pieza marca un punto de no retorno en el proceso creativo de la autora; es la consolidación de un universo que se expande hacia nuevas especies y diferentes narrativas. Esta pintura se hizo por el deseo de llevar su exploración más allá de las aves, introduciendo por primera vez la figura del venado como un eje de nobleza y conexión con la tierra. En ella, las astas se transforman en ramas vivas de las que brotan flores monumentales y donde las aves encuentran refugio, reforzando esa interacción entre nuevos protagonistas que ahora habitan en sus historias contadas a través de pinturas. Algo que planea seguir explorando mucho más.

Esta obra contiene una composición vertical, bastante orgánica. En donde los elementos naturalmente van brotando y abultándose. Tiene un equilibrio de carácter dinámico, las flores de

gran formato, que rompen las leyes de lo estrictamente natural, compensan la distribución de los elementos. De igual manera el recorrido de las aves en diferentes posiciones y niveles nivelan dicha distribución.

Las astas del venado que en este caso tienen esa transformación surrealista a ramas entrelazadas, actúan como una especie de puente entre los animales y el entorno botánico.

La obra cuenta con un ritmo ascendente y sinuoso, invitando al espectador a tomar un recorrido con su mirada de abajo hacia arriba, a lo largo de cada uno de los elementos. En este caso el movimiento no es físico, si no visual.

El fondo oscuro, característico de su estética, complementa la luz focal y sabe encontrado en la pintura. A su vez permitiendo que los tonos cálidos de los elementos resalten incluso más. En este ecosistema, incluso las especies más pequeñas como las vibrantes mariquitas, adquieren protagonismo, resaltando de manera casi luminiscente.

La delicadeza en que son pintados los pétalos de las flores, va a juego con los volúmenes prominentes presentes en el pelaje del venado, creado a través de pinceladas sueltas pero controladas. Esto otorga tridimensionalidad que envuelve al protagonista.

Al permitir que sus propias astas florezcan, el venado juega un papel como hogar o refugio para las aves. Elementos ajenos al entorno natural como el candado en forma de corazón, contribuyen a esa narrativa de que hay algo mucho más allá, mucho más íntimo y sagrado del cual el espectador no puede formar parte.

Con esta obra, la autora consolida su capacidad para crear mundos donde lo salvaje y lo poético conviven íntimamente en armonía inquebrantable.



Figura 48. *Boceto en canya.*



Figura 49. *Proceso.*

Su estilo está en constante transformación, y esta obra es la prueba de que las posibilidades son infinitas cuando permitimos que la fauna y la flora se fusionen en un abrazo simbólico.

CONCLUSIONES

El desarrollo de la presente investigación permitió comprender que la representación naturalista ha constituido, a lo largo de la historia del arte, una forma constante de observar, interpretar y resignificar el entorno natural, logrando articular diferentes dimensiones tanto estéticas, simbólicas y culturales. En base a un análisis histórico, teórico y técnico, se evidencia que, desde las primeras manifestaciones visuales hasta las prácticas contemporáneas, el arte naturalista ha evolucionado incorporando nuevos recursos técnicos, enfoques simbólicos y perspectivas culturales, consolidándose como un lenguaje visual dinámico dentro del panorama artístico actual, evolucionando para intervenir grandemente en la sensibilidad del artista y los diferentes contextos en los que se inscribe.

En cuanto al objetivo general de este trabajo, se logró explorar la representación artística y pictórica de elementos del entorno natural, más específicamente de las aves y flores como una herramienta para la reflexión sobre la relación existente entre estos elementos y el ser humano. A su vez, la autora realiza un recorrido en el cual puede relatar su proceso en este campo, consolidando mucho más su estilo, dejando una huella en el arte naturalista. De igual manera, despegando estos elementos de esa limitación que existe a su apariencia visual, es así que la pintura logra consolidarse como una oportunidad de reinterpretación para lo natural.

Asimismo, se evidenció que la representación de especies naturales, particularmente aves y flores, trasciende la dimensión estética para configurarse como un recurso simbólico capaz de comunicar ideas relacionadas con la vida, la transformación, la temporalidad y la relación entre el ser humano y la naturaleza. Desde las investigaciones científicas a lo largo de la historia, hasta las propuestas en la era contemporánea e incluso el arte y estilo actual de la autora, todos han sido marcados por la representación de fauna y flora. Es este recorrido el que permite sustentar de manera teórica la propuesta artística, llegando a entrelazar lo tradicional y lo contemporáneo.

En este marco, el desarrollo del proyecto artístico *Donde florecen las alas* consolida articular una serie de obras que fusionan la observación y experiencia personal, así como una intención simbólica consciente. A través del uso de distintas decisiones compositivas cada obra se

establece como un campo para el diálogo entre lo visible y lo emocional, otorgando a estos elementos significados que se elevan más allá de lo meramente decorativo. La práctica artística se constituyó como una herramienta de exploración, no solo de lo visual, sino también de lo personal.

De igual manera, la documentación del proceso creativo permitió comprender que la producción artística trasciende el resultado final, así como también la pintura puede utilizarse como un medio de autodescubrimiento, constituyéndose como un proceso de exploración, aprendizaje y autodescubrimiento. A lo largo de la realización de las obras, cada decisión artística, idea de conceptualización, así como cada etapa desde el boceto inicial hasta la resolución de las obras, forma parte de una construcción significativa en la que la práctica artística de la mano con la naturaleza, se configuran como un puente entre la reflexión crítica, y desarrollo personal. Estos aspectos concretan la validez de la investigación – creación como una metodología.

Por otro lado, se logró cuestionar la tradicional percepción que existe en el arte naturalista, que a menudo es considerada como algo decorativo. En la actualidad, con todas las problemáticas ambientales presentes, y también por la distancia entre el ser humano y el entorno natural, representar estos elementos genera nueva relevancia, logrando generar sensibilidad.

De igual manera, en el desarrollo del presente trabajo se logró aportar al arte contemporáneo mediante la consolidación de una propuesta pictórica que reinterpreta la naturaleza desde una dimensión simbólica y sensible. A través de la representación de aves y flores, se construyó un lenguaje visual propio donde la memoria, la emoción y la experiencia personal adquieren un papel central.

Finalmente, este trabajo demuestra la vigencia del arte naturalista como un medio capaz de generar vínculos sensibles entre el espectador y la naturaleza, generando un lenguaje propio en la artista, llevando su arte mucho más allá. A lo largo de la fusión entre investigación teórica y práctica artística, se consolida la capacidad de reintegración y resignificación que otorga la pintura al representar el entorno natural, estableciendo vínculos más conscientes entre la autora, su entorno y su experiencia estética.

RECOMENDACIONES.

A partir de los resultados obtenidos en la presente investigación y del desarrollo del proyecto artístico *Donde florecen las alas*, se proponen las siguientes recomendaciones orientadas al fortalecimiento de futuras investigaciones y prácticas artísticas en el campo del arte naturalista en la contemporaneidad:

En primer lugar, se recomienda continuar profundizando el estudio del arte naturalista como una herramienta de observación, interpretación y reflexión crítica sobre el entorno natural, desde enfoques que integren perspectivas artísticas y culturales, sin necesidad de limitarse a una sola técnica artística en particular. La presente relación entre arte y el entorno natural, establecen una investigación que se encuentra en constante expansión.

En segundo lugar, se sugiere profundizar en la integración entre investigación teórica, práctica artística y experiencia personal, ya que esta articulación demostró ser fundamental en el desarrollo del presente proyecto. La combinación de observación directa, análisis conceptual y experimentación técnica contribuye significativamente a la construcción de propuestas visuales con mayor coherencia, profundidad y valor estético.

Asimismo, se recomienda ampliar las líneas de investigación hacia el estudio de diversas especies, ecosistemas y contextos naturales propios de la región, con el fin de enriquecer las representaciones visuales y fortalecer el diálogo entre arte, territorio e identidad cultural. Esta ampliación permitirá generar nuevas perspectivas dentro del arte contemporáneo vinculado a la naturaleza.

De igual manera, se considera pertinente fomentar espacios educativos, talleres y proyectos académicos, así como también promover espacios expositivos, centrados en la observación del entorno natural como eje de creación artística, sin necesidad de limitar a los artistas a encerrarse en una sola técnica, otorgándoles más libertad creativa para que puedan desarrollar mucho más sus estilos personales enfocados en el arte naturalista, permitiendo así disminuir la perspectiva del arte naturalista como mero medio decorativo. Todas estas iniciativas podrían potencialmente

fortalecer la conexión entre arte, sociedad y naturaleza, y podrían fortalecer mucho más la narrativa que

En cuanto al contexto panameño, se consideran de gran relevancia, impulsar aquellas propuestas artísticas que encuentren valor en la biodiversidad del país, como una fuente para inspiración y reflexión cultural. La gran riqueza natural del territorio panameño, ofrece múltiples posibilidades para la representación artística de identidad, y memoria ecológica.

Finalmente, se recomienda que las futuras propuestas artísticas continúen incorporando procesos de investigación y reflexión teórica dentro de la práctica creativa, con el propósito de fortalecer su fundamentación conceptual y su aporte académico. Asimismo, se pretende continuar con el desarrollo del proyecto pictórico *“Donde florecen las alas”* como línea de investigación, y creación a largo plazo que documente la transformación y crecimiento artístico en la identidad de la artista.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Alpers, S. (1983). *The art of describing: Dutch art in the seventeenth century*. University of Chicago Press.

Audubon Society. (n.d.). *John James Audubon*. National Audubon Society.

Bachelard, G. (1960). *The poetics of space*. Beacon Press.

Barandal, M. (1988). *Painting and experience in fifteenth-century Italy*. Oxford University Press.

Berger, J. (1972). *Ways of seeing*. Penguin Books.

Berger, J. (2009). *Why look at animals?* Penguin Books.

Bleichmar, D. (2017). *Visual voyages: Images of Latin American nature from Columbus to Darwin*. Yale University Press.

Blunt, W., & Stearn, W. T. (1994). *The art of botanical illustration*. Antique Collectors' Club.

Bryson, N. (1990). *Looking at the overlooked: Four essays on still life painting*. Reaktion Books.

Daston, L., & Galison, P. (2007). *Objectivity*. Zone Books.

Diener, P. (2012). *Traveling artists in America: Visions and views*. Culture & History Digital Journal.

Elkins, J. (2001). *Why art cannot be taught: A handbook for art students*. University of Illinois Press.

Elkins, J. (2001). *What painting is*. Routledge.

Etheridge, K. (2011). *Maria Sibylla Merian and the metamorphosis of natural history*. Brill.

Etheridge, K. (2024). *Maria Sibylla Merian and the origins of ecology*. OSGF.

Flores, P., & Velárdez Fresia, M. B. (2018). Las huellas de las aves en las sociedades pasadas: Análisis semiótico de representaciones ornitomorfos (Fenómeno Aguada, NOA). *Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino*.

Freedberg, D. (1989). *The power of images: Studies in the history and theory of response*. University of Chicago Press.

Gablik, S. (1991). *The reenchantment of art*. Thames & Hudson.

Godman, F. D., & Salvin, O. (1879–1915). *Biologia Centrali-americana*. R.H. Porter.

Gombrich, E. H. (2000). *La historia del arte* (16.^a ed.). Phaidon Press.

Gong, S., & Zhou, T. (2025). Flower across time and media: Sentiment analysis of Tang Song poetry and visual correspondence.

Hall, J. (2018). *Dictionary of subjects and symbols in art* (3rd ed.). Routledge.

Humboldt, A. von. (2011). *Cosmos: A sketch of the physical description of the universe*. Cambridge University Press. (Obra original publicada en 1849)

Kagan, S. (2011). *Art and sustainability*. Transcript Verlag.

Kandinsky, W. (1977). *De lo espiritual en el arte*. Paidós. (Obra original publicada en 1912)

Kemp, M. (2006). *Leonardo da Vinci: The marvellous works of nature and man*. Oxford University Press.

Libin, Y., & Wang, H. (2024). Artistic conception in meticulous Chinese flowers and birds painting. *International Journal of Art & Design*,

Lubowski, A. (2009). The picture of nature: Alexander von Humboldt and the tropical American landscape. Doctoral dissertation, New York University.

Lucie-Smith, E. (2004). *Art today*. Phaidon Press.

Martínez Millán, M. P. (2018). *Ilustración naturalista en la Expedición Botánica de Nueva Granada (1763–1808)*. Universidad Jorge Tadeo Lozano.

Merian, M. S. (2016). *Metamorphosis insectorum Surinamensium*. Getty Research Institute. (Obra original publicada en 1705)

Mirzoeff, N. (2015). *How to see the world*. Pelican Books.

Nieto Olarte, M. (2003). Historia natural y la apropiación del Nuevo Mundo en la Ilustración española. *Bulletin de l'Institut Français d'Études Andines*.

Nieto Olarte, M. (2007). *Remedios para el imperio: Historia natural y apropiación del Nuevo Mundo*. Universidad de los Andes.

Nochlin, L. (1990). *Realism*. Penguin Books.

Panofsky, E. (1955). *Meaning in the visual arts*. University of Chicago Press.

Piso, W., & Marcgraf, G. (1648). *Historia naturalis Brasiliae*. Elzevir.

Safier, N. (2008). *Measuring the New World: Enlightenment science and South America*. University of Chicago Press.

Smithsonian Tropical Research Institute. (2024). A different perspective.

Sullivan, G. (2010). *Art practice as research: Inquiry in visual arts* (2nd ed.). SAGE Publications.

Wan, X., & Hu, L. (2025). A symbolic study of bird-and-flower patterns in Song Dynasty Kesi. *Highlights in Art and Design*.

Zhang, X., & Wu, Y. (2018). Analysis on the historical development and causes of contemporary new types of meticulous flower-and-bird painting. In *Advances in Social Science, Education and Humanities Research* (Vol. 232). Atlantis Press.

GLOSARIO.

1. Acrílico:

Técnica pictórica que utiliza pigmentos mezclados con resinas sintéticas de secado rápido. Permite trabajar tanto transparencias como capas densas, siendo ampliamente utilizada en el arte contemporáneo.

2. Acuarela:

Técnica basada en pigmentos diluidos en agua que se caracteriza por su transparencia y ligereza. Es común en la ilustración botánica y naturalista por su capacidad de representar detalles sutiles.

3. Arte contemporáneo:

Conjunto de prácticas artísticas desarrolladas desde el siglo XX hasta la actualidad, caracterizadas por la experimentación, la diversidad de técnicas y la reflexión conceptual.

4. Arte naturalista:

Corriente artística centrada en la representación de la naturaleza a partir de la observación directa, integrando elementos de flora y fauna con precisión visual y, en muchos casos, contenido simbólico.

5. Biodiversidad:

Variedad de especies animales y vegetales presentes en un ecosistema. En el arte, puede funcionar como fuente de inspiración y como tema de reflexión ecológica.

6. Composición:

Organización de los elementos visuales dentro de una obra. Incluye aspectos como equilibrio, distribución, ritmo y jerarquía visual.

7. Contexto cultural:

Conjunto de valores, creencias, tradiciones y prácticas que influyen en la producción e interpretación de una obra artística.

8. Discurso visual:

Sistema de significados que se construye a través de imágenes, colores, formas y técnicas dentro de una obra.

9. Estética:

Rama de la filosofía que estudia la belleza, el arte y la percepción sensorial, así como las experiencias que generan.

10. Flora:

Conjunto de plantas de una región o ecosistema. En el arte naturalista, es un elemento recurrente cargado de simbolismo.

11. Fauna:

Conjunto de animales de una región determinada. En la representación artística, puede adquirir significados simbólicos y culturales.

12. Gouache:

Técnica pictórica similar a la acuarela, pero con mayor opacidad, lo que permite colores más sólidos y cubrientes.

13. Ilustración científica:

Representación visual de especies naturales con fines de documentación y estudio, combinando precisión técnica y observación detallada.

14. Investigación-creación:

Metodología que integra el análisis teórico con la práctica artística como forma de generación de conocimiento.

15. Lenguaje visual:

Conjunto de elementos (línea, color, forma, textura, composición) que permiten comunicar ideas y emociones a través de imágenes.

16. Materialidad:

Propiedades físicas de los materiales utilizados en una obra (textura, densidad, transparencia), que influyen en su significado.

17. Mimesis:

Concepto que hace referencia a la imitación o representación de la realidad en el arte.

18. Muralismo:

Forma de arte pictórico realizada sobre superficies arquitectónicas, generalmente en espacios públicos, con una fuerte dimensión social y cultural.

19. Naturaleza muerta (Vanitas):

Género pictórico que representa objetos inanimados, como flores o frutas, asociados simbólicamente con la fugacidad de la vida.

20. Observación directa:

Proceso de estudio visual del entorno natural como base para la representación artística.

21. Óleo:

Técnica pictórica que utiliza pigmentos mezclados con aceites. Permite trabajar capas, veladuras y detalles con gran profundidad.

22. Percepción:

Proceso mediante el cual el espectador interpreta una obra a partir de sus sentidos y experiencias previas.

23. Simbolismo:

Uso de imágenes o elementos visuales para representar ideas, emociones o conceptos abstractos.

24. Técnicas mixtas:

Uso combinado de diferentes materiales y procedimientos en una misma obra para ampliar sus posibilidades expresivas.

25. Textura:

Cualidad visual o táctil de una superficie en una obra, que puede ser real o simulada.

26. Territorio:

Espacio geográfico y cultural que influye en la identidad y producción artística.

ANEXOS

1. Carta de profesora Teresa Nieto, profesora con especialidad en español.
2. Copia de diploma de la licenciatura en humanidades con especialización en español otorgado por la Universidad de Panamá, profesora Teresita Nieto.

Panamá, 20 de marzo de 2026

Magister

Jorge Jované

Decano

Facultad de Bellas Artes

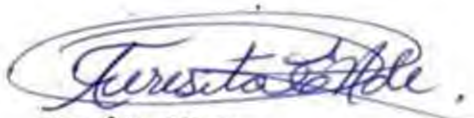
E. S.D.

Respetado decano:

La suscrita **TERESITA NIETO**. Con cédula de identidad personal 7-111-294 notifica haber revisado por solicitud de la estudiante **JAHAZIEL N. VERGARA**. Con cédula de identidad personal 8-996-326. **EL TRABAJO DE GRADO: "DONDE FLORECEN LAS ALAS" ESTUDIO PICTÓRICO DE AVES Y FLORES DESDE UNA PERSPECTIVA ESTÉTICA Y SIMBÓLICA**. Para optar el título: **Licenciatura en Artes Visuales**. Y, a la vez doy fe que el documento cumple satisfactoriamente con todos los requisitos formales de ortografía y de redacción exigidos por el idioma español.

Atentamente,

Profesora de Español



Tereñita Nieto

7-111-294.

UNIVERSIDAD DE PANAMA

LA FACULTAD DE

Humanidades

EN VIRTUD DE LA POTESTAD QUE LE CONFIEREN LA LEY Y EL ESTATUTO UNIVERSITARIO,
HACE CONSTAR QUE

Teresita Esther Nieto Volásquez

HA TERMINADO LOS ESTUDIOS Y CUMPLIDO CON LOS REQUISITOS
QUE LE HACEN ACREEDOR AL TÍTULO DE

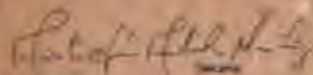
**Licenciada en Humanidades
con Especialización en Español**

Y EN CONSECUENCIA, SE LE CONCEDE TAL GRADO CON TODOS LOS DERECHOS,
HONORES Y PRIVILEGIOS RESPECTIVOS. EN TESTIMONIO DE LO CUAL SE LE EXPIDE
ESTE DIPLOMA EN LA CIUDAD DE PANAMA A LOS **veintidós**
DÍAS DEL MES DE **Enero** DE MIL NOVECIENTOS **veintita y nueve**


Rector

Diploma 64101

Identificación Personal 7-11-594


Decano


Secretario